

La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Octubre: mes de la magia que recuerda un momento de unión entre la sabiduría americana y europea en un contexto de respeto y admiración. Hasta el 2 de noviembre, la alquimia de transformación es la gran invitada.

#131.

OCTUBRE 2021



● ● ● ●
Quiero
más,
por eso
invierto
diferente.



Ingresa a **Bci.cl/inversiones**, infórmate y encuentra soluciones de inversión pensadas para ti, según tu perfil de riesgo como inversionista y horizonte de inversión.



Invierte en **Bci.cl/inversiones**



Infórmate sobre la garantía estatal de tus depósitos en tu banco o en www.cmfchile.cl. Para mayor información visita www.Bci.cl

seamosdiferentes

REVISTA MENSUAL DE
ARTE Y CULTURA EDITADO POR LA
CORPORACIÓN CULTURAL ARTE+

Presidenta

Patricia Ready Kattan

Directora General

Susana Ponce de León González

Directora de la sección Artes Visuales

Patricia Ready Kattan

Editora Jefa

Susana Ponce de León González

Coordinadora Periodística

Pilar Entrala Vergara

Dirección de arte y diseño

Rosario Briones Rojas

Colaboraron en esta edición

Jessica Atal_ Loreto Casanueva

Pedro Cayuqueo_ Pilar Entrala_ César Gabler

Miguel Laborde_ Alfredo López

Marilú Ortiz de Rozas_ Nicolás Poblete

Marietta Santi_ Heidi Schmidlin

Ignacio Szmulewicz_ David Vera-Meiggs

Alejandra Vial_ Antonio Voland.

Ilustrador_ Alfredo Cáceres

Ilustración de portada_ Alejandra Acosta

Vea la versión digital de La Panera en

www.lapanera.cl

www.galeriapready.cl/arte-mas/

Síguenos!

@lapanerarevista



Cartas a la directora

Susana Ponce de León G.

(sponcedeleon@lapanera.cl)

Suscripciones

Roxana Varas Mora

(rvaras@lapanera.cl)

Fundación Cultural Arte+

Esposz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono

+(562) 2953-6210

Representante Legal

Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Imprenta Gráfica Andes

Servicios Informativos

Agence France-Presse (AFP)

Las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quien las emite.



Felipe Cusicanqui obtiene premio a la mejor exposición del año

Galería Weekend Santiago es un evento anual que invita a redescubrir la ciudad a través de las artes visuales y sus protagonistas. Durante cuatro días es posible acceder a un completo programa de actividades gratuitas que incluye inauguraciones de exposiciones, visitas guiadas en talleres de artistas y galerías, lanzamientos de libros, performances, conferencias, y paneles de conversación, entre otros. Esta iniciativa busca potenciar el coleccionismo de arte con el fin de dinamizar el circuito nacional y también visibilizar a las galerías como espacios abiertos a la ciudadanía y plataforma fundamental para conocer el trabajo de artistas contemporáneos locales. El modelo Gallery Weekend se desarrolla con éxito en una veintena de países alrededor del mundo.

El galardón GWS a la exhibición más destacada busca promover una sana competencia entre las galerías y dar un reconocimiento especial a todos quienes están detrás de una exposición. El premio a la muestra ganadora es la adquisición de una obra para la colección privada de Galería Weekend Santiago. El artista elegido también recibe especial cobertura en los medios asociados a GWS y un microdocumental que da cuenta de su proceso creativo.

Este año el premio fue otorgado a la exposición «**Narciso, Narciso**», de **Felipe Cusicanqui** (1977), que se exhibió en la **Galería Patricia Ready** entre el 9 de septiembre y el 7 de octubre. Cusicanqui, que actualmente reside en Berlín, es artista de esta galería desde 2009.

Alejandro Leonhardt Diálogos entre el agua y el fuego

Artista con alma de explorador, rescató vestigios de un incendio ocurrido en Los Lagos, objetos chamuscados o derretidos que resignifica y exhibe en el MAC. A la vez, presentará una instalación con singulares piezas extraídas de las aguas.

Por_ Marilú Ortiz de Rozas



Agua y fuego son las fuerzas centrales que gatillan la poética contenida en las dos exposiciones casi simultáneas de **Alejandro Leonhardt** (Puerto Varas, 1985): la primera, «**Líquida Superficie Sólida**» en el **Museo de Arte Contemporáneo** del Parque Forestal hasta por lo menos fines de octubre; la segunda, «**Flotación y Destrucción**», hasta el 27 de noviembre, en **_un espacio** (un lugar de creación y experimentación ubicado en la comuna de Independencia).

Si bien agua y fuego parecen elementos contrapuestos, Gaston Bachelard, el filósofo de los espacios de ensueño y del imaginario, ve en ellos muchas concordancias, pues ambos son esencial y mitológicamente marcados por la ambivalencia: pueden ejercer un poder tanto destructor como purificador. Pueden emanar del cielo o del infierno; el pensador precisa que el fuego es el que puede producir cambios más violentos, y es justamente lo que se plasma en la muestra de Leonhardt, cuyo punto de partida es un siniestro asociado a este elemento.

El artista relata cómo nació la instalación que se exhibe en el MAC (y es parte de la gran muestra que reabrió el emblemático espacio tras 18 meses de cierre): “A comienzos de 2019, visitamos con mi mujer, Magdalena Solar, los restos de una vivienda destruida por un incendio en Los Riscos, región de Los Lagos. Era la casa del cuidador de un campo, y me impactó la transformación de objetos de vidrio, metal y plástico, que, por efecto del fuego, transitaban de un estado sólido a uno líquido”, comenta Leonhardt, aludiendo a la vez al título de la muestra.

Regresó al lugar para efectuar un registro fotográfico del sitio y comenzar a recolectar, limpiar, clasificar y dar un nuevo sentido a cada uno de esos cientos de objetos que lo maravillaron. Un trabajo meticuloso y lento, debido a la fragilidad de las piezas.



«Líquida superficie sólida», vista de instalación (2021).
Museo de Arte Contemporáneo
Crédito: Teresa Fischer



“Si hay algo que ha caracterizado el trabajo de este artista desde sus comienzos, es su relación con los objetos, su posición de testigo activo, que observa pacientemente los diálogos que emergen entre los objetos, las cosas y sus situaciones. Pareciera comunicarse con ellas, otorgándoles la capacidad de transmitirnos historias, visiones de un mundo al cual, en muchos casos, los humanos no podemos acceder sin traspasar la barrera de lo que consideramos vivo. Para Leonhardt, las criaturas no-humanas son activos miembros de la sociedad, sin embargo, ésta insiste en definir a estas criaturas como simple materia”, detalla **Carolina Castro**

Jorquera, curadora de la muestra. La instalación en la sala del MAC es muy llamativa pues alrededor de mil fragmentos se emplazaron, en vitrinas y góndolas, dispositivos normalmente empleados en el rubro del comercio, y con una luz muy fuerte que remite a la atmósfera del quirófano. Tres fotografías ponen en contexto estos objetos con el sitio de donde fueron extraídos.

Alejandro Leonhardt está presentando dos exposiciones casi simultáneas que hablan de la transformación de los elementos a raíz del fuego y del agua, y del impacto en la Naturaleza producido por la industria acuícola.

“Me atrae la idea de que un accidente mediado por la combustión transforme la condición de objetos en serie y permita la aparición de piezas únicas. Los objetos se vieron afectados a cambios físicos que adoptaron la excéntrica forma de lo que no se puede controlar, del acontecimiento”, destaca el artista.

Así, «**Líquida Superficie Sólida**», proyecto que recibe apoyo de la **Galería Patricia Ready**, incita a una reflexión sobre nuestro entorno material, enfocándose en los cambios físicos que muchas veces ignoramos. Constituye el primero de un conjunto de proyectos instalativos en torno al concepto de “Nuevos Materialismos”, estudios sobre la materia y los procesos de materialización, realizados por Alejandro Leonhardt y curados por Carolina Castro. ▶▶



El artista ha quedado impactado por el daño real que producen los materiales que componen las boyas, utilizadas como dispositivos de flotación, en los ecosistemas locales.

Aguas detenidas

En tanto, «**Flotación y Destrucción**», que se presentará en **_un espacio** desde el 2 de octubre, apela al mismo proceso de transformación de los elementos por efectos emanados de la Naturaleza; sin embargo, entre ambas muestras hay muchas diferencias. De partida, el punto de arranque de esta obra es el largo y sostenido impacto que la industria de cultivo de salmón y choritos ha producido en los ecosistemas de las regiones australes de nuestro país. “Por haber nacido y vivido en el sur, mi relación con este fenómeno ha sido de primera fuente. Me ha tocado observar su transformación, especialmente la que introdujo en la región la producción de salmones a partir de los años noventa: el mar se empezó a llenar de jaulas y de microplástico; en las zonas rurales era posible encontrar boyas desechadas por esta industria, o restos de ellas”, explica el artista.

Si bien Alejandro ha desarrollado parte de sus últimos proyectos en Europa, en específico en Palma de Mallorca, donde tiene sede la Galería L21 que lo representa desde 2014, su alma creativa y afectiva sigue conectada con el sur. Esta hermosa zona, que en algunas mentes chilenas aún alude a la Naturaleza impoluta, se encuentra hoy brutalmente contaminada por los desechos de la industria acuícola.

En una investigación colaborativa realizada junto a la curadora del proyecto y algunos especialistas de la zona de Chiloé, el artista ha logrado comprender el daño real que producen los materiales que componen específicamente las boyas, utilizadas como dispositivos de flotación, en los ecosistemas locales.

Por lo mismo, la instalación que montará en **_un espacio** consiste en un llamado de atención respecto a estos objetos, ya que colgará de la techumbre del galpón unas treinta boyas destruidas por el mar. Porque el agua también interviene en estos objetos, mucho más lentamente que el fuego, pero su erosión va dejando marcas y olores, así como pequeños crustáceos y moluscos que se adhieren con fuerza a estas pieles de plástico con una persistencia digna de aplauso. Y nos recuerda que a pesar de que hoy estamos viviendo ya en el antropoceno –período a partir de la bomba atómica, en que el hombre deja sus huellas geológicas en la Tierra, explica la curadora–, la Naturaleza aún tiene el poder de impactar lo creado por el hombre. Y asistimos a veces a un combate mortal entre ambas fuerzas, las mismas que, simbolizadas en el agua y el fuego, son igual de ambivalentes: el hombre y la Naturaleza pueden destruir y también florecer. Por otra parte, la logística tras esta operación de recolección y traslado de boyas es compleja; también el proceso de colgarlas en este inmenso galpón, para lo cual estudian la forma de anudarlas. Un proyecto artístico que recibió además el apoyo de Fondart 2020, y que para su montaje final recurrirá a la luz natural, haciendo un paralelo metafórico entre la luz que estos elementos recibían cuando estaban debajo del agua, y la que ahora acogen desde el techo de este galpón antaño dedicado a la industria textil, que renace para la creación y la experimentación en Independencia. 📖



Del agua al reino fungi: Sebastián Calfuqueo en la Galería Patricia Ready

Por_ Ignacio Szmulewicz R.

El arte del presente

Cada época tiene un artista que la encarna a la perfección. Para la actual, ese artista es **Sebastián Calfuqueo**. Desde que apareciera con sus primeras obras, el público se ha visto cautivado por su inteligencia, agudeza y visualidad. “El arte imita a la vida”, dice una antigua teoría estética. ¿Qué pasaría si fuera al revés? Nacido en Santiago de Chile en 1991, desde el 2014 este creador ha inundado la escena con propuestas sinceras y sensibles sobre temáticas fundamentales para el Chile reciente: pueblos originarios, disidencias sexuales, memoria y naturaleza. En los últimos dos años su carrera ha dado un salto oceánico. Su participación en certámenes como la 12ª Bienal de Mercosur, curada por Andrea Giunta, o la 22ª Bienal Paiz de Guatemala, curada por Alexia Tala y Gabriel Rodríguez, le han permitido entrar en el concierto internacional. Por estos días forma parte de la 34ª Bienal de São Paulo curada por Jacopo Crivelli con el asertivo título «*Faz escuro mas eu canto*».

Arriba, «Brotar» y, a la derecha, «Mongen (vida)», parte de lo que Sebastián Calfuqueo presentará en la muestra «Esporas». Foto: Diego Argote.



Calfuqueo pertenece a una nueva generación. A diferencia de sus predecesores, no cuenta con las pesadas ataduras de la academia local. Navega por bienales, museos y colecciones de gran escala como a su vez se sitúa en espacios independientes y auto-gestionados. ¿Cuál es su centro de operaciones? Mientras otros han elegido Nueva York, como Alfredo Jaar, Cecilia Vicuña o Iván Navarro, Sebastián Calfuqueo ha construido una obra desde el margen sin caer en provincianismos. Su trayectoria expande la estela de Bernardo Oyarzún y Francisco Huichaqueo, aunque se desata de las ataduras de un arte racional activando una hebra jovial y lúdica tan propia del presente. ►►



Arriba:
«Kowkülen (Ser líquido)» de 2020.
Derecha:
La performance
«You will never be a weye» de 2015.



Ecós líquidos

En la **Galería Patricia Ready**, Sebastián Calfuqueo inaugura dos muestras este **13 de octubre**: «**Espejo de agua**» y «**Esporas**». Las exposiciones reúnen sus más recientes piezas con temáticas como la disolución de lo humano en la naturaleza, la importancia del reino fungi y el problema del agua en un contexto de privatización. Fotografías, objetos, videos e instalaciones con elementos como la cerámica, el sonido y la palabra. En la sala principal, «Espejo de agua» es una atrevida y envolvente instalación sonora compuesta por diversas piezas. De manera contundente, Calfuqueo se centra en las complejidades del tema del agua en un momento de intensidad máxima. Existe acuerdo transversal de la necesidad de reforma sobre la relación que como sociedad se establece con el agua, pasando de ser considerado un “recurso” a un “patrimonio”. Pero en el espacio del arte se abren preguntas. La instalación conjuga frases del Código de Agua caladas en depósitos cerámicos, junto con bolones de río y una atmósfera sonora que sumerge al espectador en el reino de lo líquido. Lo pesado se siente liviano; el pasado eclosiona con el presente; y la majestuosidad de lo sublime convive con lo parco de lo jurídico. En la sala superior, «Esporas» congrega cinco fotografías de gran escala, un video y una serie de cerámicas de pequeño formato. Las instantáneas son majestuosas y teatrales. Cuerpos desnudos que parecen ruinas de antaño donde lo orgánico crece sin control ni límite. El ser humano desaparece en su forma convencional dando paso a seres mixtos. Nuevas especies que yacen en un acuerdo diferente con la naturaleza de la que no eran parte. Estas obras se suman a una reflexión que se está haciendo sobre el reino de lo fungi, lugar predilecto para proyectar otras maneras de la existencia en una tierra donde la humanidad está sólo de paso.

Tríptico

Sebastián Calfuqueo se ha destacado como un artista del cuerpo, el video y la palabra. Tres piezas sirven para conocer su repertorio visual y temático. «*You will never be a weye*» de 2015 consistió en una *performance* donde el artista semi desnudo portaba las prendas de los Machi Weyes en un ceremonioso acto sobre un dramático fondo negro. Con voz serena, el *performer* desnudaba su biografía marcada por la discriminación hacia la homosexualidad y los pueblos originarios mientras se anudaba las vestimentas ancestrales mapuches.

«*Alka domo*» de 2017 es el registro de diversas intervenciones en lugares de la capital donde Calfuqueo cargaba con un pesado tronco de Coihue ahuecado mientras sufría las penurias físicas por calzar unos tacos de punta. El video se centraba tanto en la acción como en la afección de las personas al ver al artista en esa pose desatando reacciones misóginas y racistas. Finalmente, «*Kowkülen (Ser líquido)*» de 2020 lo presenta menos subjetivo y más corpóreo, “posa y reposa” como señala Mariairis Flores, en ambientes acuosos de un paisaje sureño. En esos cauces de agua su propuesta buscaba fusionar lo humano con lo natural. En este tríptico, la imagen audiovisual juega un rol preponderante. Es un medio que captura y encierra, pero que también activa y difumina su imaginario en una corriente más global golpeando la puerta del consumidor de las redes digitales. Y con ello la palabra viaja, la biografía, la reflexión y la lengua originaria se inmiscuyen donde antes no eran bienvenidas. Como dice el rapero mapuche Jaime Cuyanao/Waikil: “la escritura como medio de defensa”.





En las obras de Sebastián Calfuqueo subyace un estrato de humor e ironía en base a objetos de la cultura cotidiana, donde los límites entre la realidad y la ficción se vuelven vaporosos. A la derecha, las cerámicas de «Gato por liebre» (2016). Foto: Diego Argote.

Las exposiciones que el artista mapuche muestra en esta ocasión reúnen sus más recientes piezas con temáticas como la disolución de lo humano en la naturaleza, la importancia del reino fungi y el problema del agua en un contexto de privatización. Fotografías, objetos, videos e instalaciones con elementos como la cerámica, el sonido y la palabra.



El futuro

El arte impone un cambio en la mirada. Cuando ocurre, es irreversible. El ojo no vuelve a ver las imágenes de la misma manera, alterando por siempre sus códigos. Ese descalce, algunos dirían desatino, forma parte de las propiedades más sustantivas del arte contemporáneo y un legado de Sebastián Calfuqueo para el futuro.

Aunque es innegable que el tono general de su obra es serio y solemne, hay espacio para la liviandad sin ser cándido. Al recorrer sus exposiciones destaca su público más fiel compuesto por jóvenes.

En sus piezas subyace un estrato de humor e ironía en base a objetos de la cultura cotidiana, juegos, trampas al ojo, dobleces y subterfugios, donde los límites entre la realidad y la ficción se vuelven vaporosos. Las cerámicas «Gato por liebre» de 2016, la *video-performance* «Millaray Calfuqueo Aliste: nombre para un posible nacimiento» de 2017 o «Buscando a Marcela Calfuqueo» de 2018 se distancian de un arte que renegaba de las estrategias del espectáculo y el entretenimiento.

¿Qué ha pasado entonces? Dos décadas después de la generación “no estoy ni ahí”, el mundo ha dado paso a un grupo diverso, multifacético y estafalario, con gustos que van desde el *trap* centroamericano, la literatura *queer*, el animé japonés, y que no teme enfrentarse directamente con las fuerzas del orden cuando de desigualdades se trata, vengan de donde vengan. Ese grupo se siente interpretado por la obra de Sebastián Calfuqueo. Usted, ¿qué espera? 🍷

Las cerámicas «Mercado de aguas» forman parte de la muestra «Espejo de agua» que Sebastián Calfuqueo presentará en la Sala Principal de la Galería Patricia Ready, a partir del 13 de octubre. Foto: Diego Argote.



Sandra Vásquez de la Horra

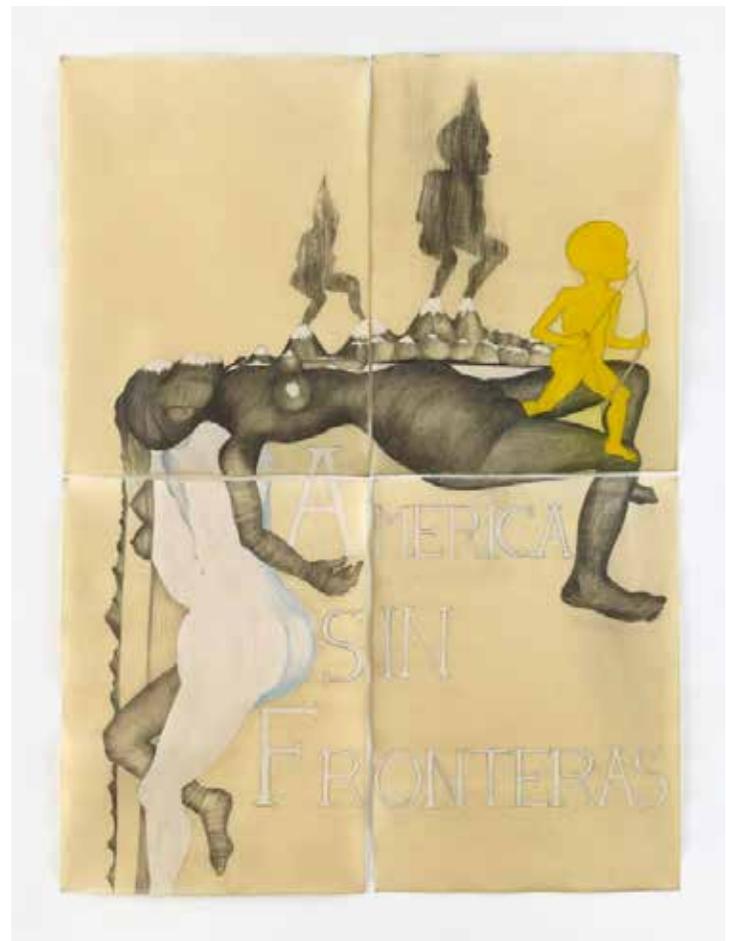
Por_ César Gabler

“Sandra Vásquez de la Horra gana el Premio Hans Theo Richter 2021. Otorgado por la Academia de las Artes de Sajonia a los más importantes logros en las artes visuales, especialmente en el dibujo y las artes gráficas, el premio a Sandra Vásquez de la Horra le será entregado el próximo 10 de septiembre de 2021 en una ceremonia oficial en el Albertinum de Dresden. Al mismo tiempo, una exposición con obras de la artista de origen chileno se inaugurará en la Academia de las Artes de Sajonia”.

A sí presentaba LICEO (medio electrónico español dedicado a las artes) la reciente distinción otorgada a la chilena **Sandra Vásquez de la Horra**. No fue por cierto la única mención a su premio, otros medios le dieron cobertura, confirmando la importancia del reconocimiento y de su presencia internacional. Nacida en Viña del Mar en 1967, para la chilena radicada hace años en Berlín este galardón viene a sumarse a una extensa lista de reconocimientos. Su obra forma parte de algunas de las más destacadas colecciones internacionales. El MoMA, el Centro Georges Pompidou o la Pinakothek der Moderne en Múnich por citar sólo tres, la han incorporado a sus colecciones.

Ciudadana del Mundo

En una entrevista reciente la artista restaba importancia a su condición de chilena y se declaraba una ciudadana del mundo. Eso hoy, antes fue una estudiante de diseño en Viña del Mar y creció —como su generación— en los límites que marcaba la dictadura y los primeros años de transición. Abandonar Chile era dejar atrás ese pasado y abrirse paso a un mundo que podía ofrecerle otros horizontes creativos y existenciales. Su carrera artística comenzó a tomar la forma que hoy conocemos gracias a sus estudios en la Academia de Arte de Düsseldorf bajo la tutela del artista **Jannis Kounellis**, uno de los grandes maestros del Arte Povera. Kounellis supo ver y reconocer, pese a la severidad y distancia con la que trataba a sus estudiantes, la singularidad de la artista. Y la instó a profundizar en su obra incipiente.



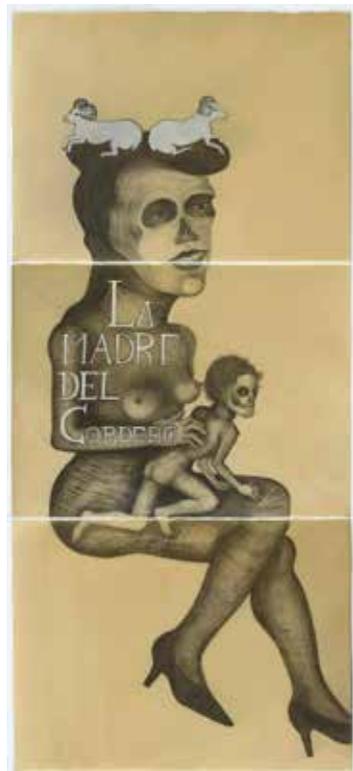
«Alquimistas y Charlatanes»

Dibujo con lápiz y acuarela sobre lienzo para acuarela en cera, 2016. 2 partes, 107 x 78 cm cada una. Exhibido en Galerie Haas, Zürich.

Página opuesta:
«América sin Fronteras»
Dibujo. Grafito y acuarela
sobre papel, cera, 2016.
4 partes, 213 x 157 cm

Lenguaje en expansión

La obra de Vásquez de la Horra podría situarse en el espectro de los primitivismos. Obras cuyo sustrato icónico y cultural provino de culturas ancestrales y que sirvieron a los artistas –a partir de las vanguardias– para interpelar la racionalidad y la moral eurocéntrica. Pero está lejos de quedarse ahí: literatura, surrealismo, folclor, esoterismo y cultura popular son otras de sus fuentes. El resultado, lejos de parecer un ejemplo de corte y pegado, parece urdido con un hilo invisible. La artista ha asimilado sus fuentes para integrarlas en su propia cosmovisión. Piensa como dibuja y ofrece una obra que puede revelarse como un manifiesto, en clave simbólica, para los tiempos que corren. Vásquez de la Horra habla como mujer, como latinoamericana en Europa y como ciudadana del mundo.



«La Madre del Cordero»
Dibujo con grafito sobre papel, cera, 2016.
3 partes, 76 x 171 cm cada dibujo.

Le inquieta tanto la maternidad en una sociedad de capitalismo avanzado, como la sexualidad o el papel de las culturas ancestrales en el siglo XXI.

Sus dibujos exhiben un lenguaje muy particular. Con el grafito como técnica rectora, en sus figuraciones una densa trama lineal modela las figuras hasta dotarlas de una volumetría compacta. La operación puede ser tan obsesiva como deliberadamente ingenua. Las líneas envuelven las formas como si quisieran sacarlas del papel a fuerza de sugerir su relieve imaginario. No es extraño que hoy la artista haya ampliado su registro al volumen, a través del plegado del papel, abandonando su acostumbrada bidimensionalidad. Así, sus dibujos, junto con aumentar su escala, han incorporado –a través del plegado– el espacio, tornándose escultóricos. En una de sus exposiciones más recientes exhibió piezas en papel que adoptaban la forma de casas. Los dibujos tienen hoy un “hogar” recordándonos –de paso– a las animitas, esos espacios que la religiosidad popular convierte en moradas y altares para los muertos.



Vista de la exposición en Kewenig Galerie, Berlín (30 abril - 29 mayo 2021).
En el muro, «Eclipse Solar», y sobre la mesa, «Arquetipica».
Foto: Cortesía de la artista y KEWENIG, Berlín.
Copyright Lepkowski Studios Berlin

Mitologías compactas

El mundo de Vásquez de la Horra no es un mundo “inventado”. Aunque una primera impresión nos transporte al terreno de lo fantástico, intuimos que se trata de otra cosa. Las creaturas que pueblan sus dibujos podrían leerse como frutos de una creatividad desatada. Pero no es sólo eso, su imaginario, aunque cargado de fuerte subjetividad, es fruto de la asimilación de diversas fuentes culturales. Está la santería cubana, nutrida por la religión yoruba («La Tierra de Algallú», por ejemplo) o el rico sincretismo de México (la figura de La Santa Muerte aparece en alguna de sus piezas), pero también múltiples referencias al imaginario y simbolismo cristiano y judaico. Todo aquello convive, sin embargo, con alusiones a la cultura popular: el tango en piezas recientes, refranes escritos, la indumentaria casual con la que visten algunas de sus figuras. Tienen un pie aquí y otro en un vasto Más Allá.

De aquellas cosmovisiones la artista extrae seres y argumentos en los que no es inusual encontrarnos con textos que ofician de títulos y pistas de la imagen observada: «América Sin Fronteras», «La Madre del Cordero» o «Alquimistas y Charlatanes» son ejemplos de un modelo que nos lleva tanto al mundo de las antiguas imágenes impresas como al de la poesía visual. En cierto modo, confluyen tanto el Goya de los Caprichos como las xilografías populares que narraban crímenes o desastres naturales con una elocuencia candorosa e irónica a la vez. Esa voluntad de tender puentes entre nuestro conflictivo presente y un universo simbólico arcaico la conectan –a mi juicio– con artistas como José Bedia, Belkis Ayón (ambos cubanos) e incluso con nuestra Violeta Parra. Y es que la obra de Sandra Vásquez de la Horra pareciera nutrirse de una generosa dialéctica, conjugando la austeridad de su lenguaje con la inquietante imaginación de sus estampas, la contemporaneidad con el pasado mítico, las propiedades planas del dibujo con las sugerencias táctiles y volumétricas de la escultura. Un universo contenido e ilimitado a la vez. 📖

Kengo Kuma y el futuro

“La arquitectura será menos necesaria y la gente volverá a la Naturaleza”

Desde su oficina en Tokio, el creador de museos y estadios nos cuenta sobre sus influencias y cómo imagina los nuevos tiempos. Y enfatiza que en su estrategia, el bambú, las maderas de cedro y las fibras de carbono aparecen como sus aliadas en una obra que se levanta ante los ojos del mundo como la quintaesencia del Imperio del Sol.

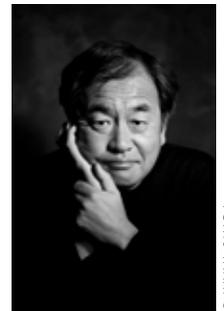
Por_ Alfredo López J.

Cuando las cámaras enfocaban los encuadres de la ceremonia de inauguración de los recientes Juegos Olímpicos de Tokio, las miradas se entrecruzaban entre los que querían ver a las delegaciones de deportistas de todo el mundo y los que irremediamente querían observar de cerca cómo **Kengo Kuma**, el arquitecto más famoso del momento en su país, había resuelto un espacio ícono que tenía la función de levantarse como el estadio más representativo de una época. Una suerte de templo sacro para congregarse a miles de personas en torno a pruebas de destreza física y que, además, tuviera la impronta de ser un edificio acorde a estos tiempos de incertidumbre y también de nuevas esperanzas bajo el nombre de *Japan National Stadium*.

La contemporaneidad es la premisa absoluta de Kuma, una que va de la mano con un cuidadoso respeto por los contextos y las materialidades. Para lograrlo, sus seguidores mencionan que él, como ningún otro, es capaz de equilibrar el trabajo académico y la práctica. De ahí que su quehacer abarque múltiples áreas y escalas, desde pabellones e instalaciones hasta museos y centros deportivos. Nacido en Yokohama, en 1954, se graduó de arquitecto en la Universidad de Tokio en 1979 y luego trabajó por un tiempo en las oficinas de *Nihon Sekkei* y *Toda Corporation*. Su aterrizaje en Occidente fue como alumno investigador en la Universidad de Columbia, en 1985.

Desde ese momento su carrera tuvo un veloz ascenso para fundar su propio estudio que bautizó como *Spacial Design Studio*: la base para el posterior *Kengo Kuma & Associates*. En su oficio, los trabajos colaborativos y la docencia han sido una máxima. Como profesor de las Universidades de Columbia, Illinois, Keio y de Tokio sigue manteniendo vivo su espíritu de investigación en torno a la arquitectura, el diseño y el urbanismo, sobre todo a través de su propio laboratorio que emplea a más de 150 arquitectos de Tokio y París para el desarrollo de proyectos de diversa índole alrededor del mundo.

En el largo listado de obras firmadas por él, aparecen íconos como el Centro de Turismo Cultural de Asakusa, el Jardín Japonés Cultural *Village* en Portland, el Museo de Arte Popular de la Academia de Artes de China o el Museo de Diseño V&A en Dundee. Sus trabajos más recientes son el Museo Hans Christian Andersen en Dinamarca y la Casa Internacional de Literatura *Waseda* en Japón. Ambos proyectos verán la luz antes de fin de año.



© JUNYA OKADA



El futuro Museo de la Cultura *Kadokawa* tiene las formas de las cuatro placas tectónicas que rodean Japón. Foto: Nozomu Shimaou.



Japan National Stadium, inaugurado en los recientes Juegos Olímpicos de Tokio. Foto: Hiroto Sekiguchi / Yomiuri / The Yomiuri Shimbun via AFP



El Tokyo Institute of Technology Hisao & Hiroko Taki Plaza: la mayor parte de la estructura se construyó bajo tierra y se le proporcionó una forma que asemejara una colina verde.

Contra el sofoco

El caso del *Japan National Stadium* fue desde un principio un desafío de enormes dimensiones. Al ubicarse en el mismo lugar de un viejo estadio que tuvo que ser demolido en el 2015 para ser reemplazado por uno con una capacidad aproximada de 80.000 espectadores, las expectativas eran muy altas. Construido en un plazo de tres años en el simbólico distrito de Shinjuku de la capital nipona, justo en la frontera con Shibuya (uno de los barrios más populares de Tokio), debía tener la fuerza y el espíritu de una obra de gran legado. En suma, una superficie de cinco plantas en 72.400 metros cuadrados con 47 metros de altura. Para lograrlo, se utilizaron 2.000 metros cúbicos de madera de cedro: una especie de homenaje al templo *Horyuji*, un icono japonés.

En su momento, el artista recordó cuando visitó los Juegos Olímpicos de 1964 con su padre. De aquel tiempo quedaron en su memoria varias inquietudes. Como el calor y la humedad, algo que le hizo ubicar estratégicamente 185 ventiladores y ocho máquinas de aire frío para evitar el sofoco. La cubierta está hecha para dejar entrar el viento y bajar las temperaturas en el estadio, un dispositivo de gran tecnología, como un gran tatami, que solamente fue usado en un 80% debido a la falta de público producto de las medidas sanitarias por la pandemia del Covid. Aún así, la maravilla de sus formas fue aplaudida por sus pares. Sobre todo porque mediante esta gran obra nuevamente dio fe de su capacidad para reinterpretar las tradiciones de su país para el siglo XXI. Tampoco nadie esperaba otro resultado. En 1997 había obtenido el premio del Instituto Arquitectónico de Japón por unir legado y modernidad en su propio país. Y en el 2009 fue condecorado en Francia como Oficial de la Orden de las Artes y las Letras por su mirada internacional y contemporánea.

La influencia de Frank Lloyd Wright

Como escritor también tiene numerosos libros de crítica, en los que reflexiona sobre disolución y desintegración de la arquitectura como una forma de exigir el respeto por los entornos en lugar de la dominación a través de la materialidad, algo que ya antes habían dicho grandes voces en torno al rol y la estética de las nuevas formas de habitar.

–Desde ese punto de vista, ¿cuáles han sido las influencias arquitectónicas más importantes para usted?

“Tuve la influencia de Frank Lloyd Wright, porque fue él quien llevó la idea de la Naturaleza a la arquitectura moderna”.

Kuma es claro en decir por qué el arquitecto estadounidense es una figura relevante no sólo para su trabajo, sino también para su pensamiento. Para ambos no hay mayor consistencia que dar continuidad a las soluciones espaciales en términos de iluminación y transparencias.

–Un aeropuerto, un hospital, una universidad, ¿cuál es la construcción de sus sueños de cara al futuro?

“Me interesan las universidades porque no son sólo un espacio de conferencias, sino también un lugar de comunicación entre las personas”.

–Desde esa perspectiva, ¿cómo imagina, arquitectónicamente hablando, el futuro del Planeta?

“Creo que la arquitectura poco a poco se volverá menos necesaria. Creo que la gente querrá volver a la Naturaleza”. ▶▶



Desde esa perspectiva, Kengo Kuma es consecuente al límite. Tal como lo hizo para el nuevo edificio administrativo para *Rolex*, en el distrito *Harwood* de Dallas, donde todos los elementos del paisaje tienen su continuidad en la obra. “La principal idea era fundir el edificio con su entorno... En general, los edificios administrativos son independientes, están separados de lo que los rodea. Por eso quise tomar los elementos exteriores como punto de partida y crear un vínculo entre el edificio y el suelo por medio de un muro bajo de piedra inspirado en los castillos japoneses. En cuanto a la forma helicoidal, dinamiza el conjunto evocando un movimiento continuo de abajo hacia arriba, del suelo a la cumbre de la torre”. La difuminación de los límites entre el exterior y el interior es, por tanto, una marca de la casa del arquitecto, quien pone un constante empeño en enriquecer sus construcciones con espacios intermedios entre lo íntimo y lo exterior. Similares a pasillos, estos espacios se denominan *engawa* en japonés. “Integrar un espacio intermedio en un hogar es una importante tradición en Japón. Su función es ambigua, pero sea cual sea, ofrece una respuesta adecuada al calor asfixiante que asola a Dallas en verano”, explica el artista.



El *Yusuhara Wooden Bridge Museum* une dos edificios públicos no sólo como un pasaje entre dos instalaciones, sino también como un lugar de descanso, alojamiento y talleres: ideal para programas de residencia de artistas. Fotos: Takumi Ota.

Puentes y placas tectónicas

Esas mismas reflexiones aparecen también en el futuro **Museo de la Cultura Kadokawa**, un laberinto futurista y cultural que hace referencia a varias oposiciones binarias que surgieron en los tiempos modernos, como la ciudad frente a los suburbios. O también como una prolongación entre la dicotomía entre alta cultura y cultura periférica, lo tridimensional y lo transversal. Esta vez, la construcción —en la meseta de Musashino— tiene en su inspiración las formas de las cuatro placas tectónicas que rodean Japón.

Otra de sus obras celebradas es el **Tokyo Institute of Technology Hisao & Hiroko Taki Plaza**: una nueva plataforma para actividades estudiantiles en la entrada al *Ookayama Campus*. La mayor parte de la estructura se construyó bajo tierra y se le proporcionó una forma que asemejara una colina verde para brindar una vista de la torre del reloj de la puerta principal. En la misma sintonía, el **Yusuhara Wooden Bridge Museum** une dos edificios públicos que durante mucho tiempo estuvieron separados por una carretera intermedia a través de una construcción tipo puente. Pero no sólo como un pasaje entre dos instalaciones, sino también como un lugar de descanso, alojamiento y talleres: ideal para programas de residencia de artistas. En este proyecto se propuso un sistema estructural que se compone de habitaciones pequeñas, en referencia a la estructura en voladizo a menudo empleada en la arquitectura tradicional de Japón y China.

Para el arquitecto, las referencias temporales, los tiempos que corren, siempre están muy presentes en cada uno de sus pasos. El mejor ejemplo: cuando el quiebre de la economía japonesa en 1991 obligó a su compañía a trabajar con artesanos y materiales locales fuera de Tokio. Fue ahí donde Kuma tuvo la oportunidad de aprender sobre técnicas vernáculas y el escenario natural que con orgullo integra en su arquitectura actual. No hay duda: para él no existen pilares más firmes en nuestra cultura que el respeto por la memoria y el paisaje, cruzados por supuesto por la potente viga de la filosofía y el pensamiento. 📖

CARAS Y CARÁTULAS_

Por_ Antonio Voland



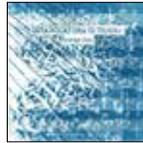
Naara Andariega Alquimista, errabunda y combatiente.

Su apellido es González pero ella elige Andariega, adjetivo designado para identificar a quien va de un lugar a otro sin parar. Pero la vida de la puntarenense **Naara Andariega** parece haber alcanzado una obligatoria detención. El encierro pandémico la dejó atascada en Coyhaique, donde logró finalizar un repertorio muy puro y despojado. Cuenta con canciones de distintas épocas, como «Cardinal», una declaratoria absoluta de sus principios. Fue escrita hace más de diez años y ahora resplandece como si fuera canto de hoy. Ese viaje de Naara Andariega de-semboza por ahora en aquella canción y en todas las que la siguen para conformar «**Cardinal**», un tardío estreno de una mujer que ha recorrido el sur con guitarra y sin plan. Aquí se escuchan sus respetos a Violeta Parra («Santa Violeta») y a Víctor Jara («Cueca Víctor»), otras dos piezas llevadas adelante prácticamente sólo con guitarra traspuesta, aunque Naara introduce un chelo desde Buenos Aires («Animal»), un violín desde Santiago («Flor de higuera»), un piano desde Coyhaique («Llave y piedra») y pequeñas percusiones («Elal», «Al viento»). Un canonero lleno de laberintos poéticos, conjuros, consignas de lucha y llamaradas, con un canto que parece más un grito contenido a veces, porque siempre está a punto de estallar, pero lo que subsiste es la voz melodiosa de Naara.



Federico Dannemann Un viaje lisérgico

Con total certeza quienes hayan podido ver alguna vez ese descatalogado *western* de Alejandro Jodorowsky llamado «El topo» (1970) no olvidarán la atmósfera lisérgica de sus pasajes y paisajes, su trama zigzagueante, sus personajes imposibles, sus lecturas e interpretaciones en varios niveles. Una exhibición perdida de esta película tuvo lugar en el escenario del Goethe Institut hace una década, en un ciclo de conciertos titulado Jazz en Diálogo con Imágenes, donde diversos solistas musicalizaban las proyecciones, creando así un relato paralelo. El guitarrista **Federico Dannemann** abordó las imágenes de «El topo» con una música propia que transita por distintos espacios. Va hacia las nebulosas del ruido y regresa otra vez al sonido de guitarra. Esa música se encuentra en el disco «**Guitarra solo**», que es, a su vez, parte de una serie de discos con el mismo nombre, 19 grabaciones de 19 guitarristas. Todas estas grabaciones se realizaron en el contexto de las cuarentenas, por lo que la música de Dannemann viene a ser una excepción a esta regla, un registro capturado en el "mundo de antes". Así completa esta panorámica con sus 44 minutos ininterrumpidos, con amplias dosis de arpeggios y de tormentas eléctricas de sonido, y una sumatoria de guitarra jazz, guitarra funk y guitarra country blues.



Rodrigo Díaz Lo más cerca posible

Desde la Universidad de Santiago, el profesor, investigador e intérprete de la tiorba **Rodrigo Díaz** ha recompuesto el sonido y la poética de este instrumento de cuerdas pulsadas tan particular. La tiorba barroca tiene unos 450 años de antigüedad pero sigue siendo un jovencísimo elemento dentro de la música actual. En el mundo tuvo un resurgimiento hace tres décadas, y por supuesto en Chile lo logró hace mucho menos tiempo. Con 14 órdenes distribuidas en un doble mástil, se nos aparece como una actualización del laúd y la guitarra barroca, que son sus parientes cercanos. Su sonido es aterciopelado, próximo, dulce y amable. Tanto así que los tiorbistas de las cortes europeas solían tocarlo, incluso, en las habitaciones de los reyes. Integrante además del *Syntagma Musicum*, Díaz pone otra vez a la tiorba en ese primer plano de sonido que requiere la mayor cercanía posible para su apreciación. Lo hace con el álbum «**Intavolatura di tiorba**», un título que describe la práctica de transcripción de música desde una partitura para otro instrumento hacia una tablatura para la tiorba. Díaz realiza su propia tablatura para la «Suite de chelo N°3», de Bach. También para cinco piezas para clavecín, de François Couperin. Este valioso registro toma entonces música escrita en la década de 1710 y la trae al presente con un bellissimo, íntimo y desconocido sonido.



Pablo Lobos Lo que nunca está de más en el hogar

Moral, mental y financieramente, la realidad se puede separar en si tienes hijos o no los tienes. En tiempos como los que vivimos, de máximas exigencias en todos los ámbitos, ese estatus puede definir el día a día de cualquier persona. "Me acuerdo cuando daba lo mismo cuánto tomara o la hora en que me iba a acostar", canta **Pablo Lobos** en «Ellos no te entienden (porque no tienen hijos)», una de las canciones del brillante disco «**Family punk**», la historia ficticia, aunque no del todo, de otra familia disfuncional tratando de salir a la superficie. Músico y dibujante, integrante además de la banda Santiago Beatnik, Lobos recoge aspectos de esa vida parental, reflexionando sobre las frustraciones y las responsabilidades que llegan de improviso con la crianza, la imposibilidad de recuperar la ansiada libertad personal y el caos que entonces reina puertas adentro cuando se tiene una familia punketa. Los textos son formidables, con muchos elementos antipoéticos, y sónicamente todo es tan precario como ese mismo día a día: una guitarra y un canto en una grabación casera de baja fidelidad, donde surge el espíritu melódico de Ramones en casi todas las canciones, además del de The Clash, a través de la irónica carátula del disco de Lobos, que pervierte la tapa del clásico «*London calling*».



NOMBRES PROPIOS_ Roberto Parra (1921-1995)

Como resultado del impacto en el público que generó la obra de circo teatro «La negra Ester», estrenada dos años antes en las terrazas del cerro Santa Lucía, en 1990 apareció el caset «Los tiempos de la negra Ester». Allí, **Roberto Parra Sandoval** tocaba como un campeón de barrio. Aparecía como todo un héroe de la guitarra popular, mostrando sus composiciones, trallazos de jazz guachaca y de vals de burdel, acompañado en la segunda guitarra por su mujer, la cantora Catalina Rojas. Viuda desde 1995 y albacea del legado del cantor, hasta el día de hoy ella mantiene un museo de sitio en la última casa que compartieron ambos, en el paradero 27 de Avenida La Florida. En una habitación que Roberto Parra construyó con sus propias manos se pueden ver algunos de sus efectos personales, pilchas, cuadernos manuscritos, fotografías, instrumentos musicales. En un silencio que de pronto se convirtió en un grito, su centenario —el 29 de junio pasado— alcanzó diversos niveles en las celebraciones. El Estado definió ese día como el Día Nacional del Folclor Urbano. Una manera de conmemorar así los 100 años de este integrante de una familia de excepcionales artistas, que iba detrasito de Violeta Parra en genialidad. 



CHRISTIAN MAC MANUS

Rosario Mena

Todo comienza cuando todo termina

Transformada cada vez que ha reaparecido con sus canciones, está presentando «Porvenir», un fino trabajo autoral que quedó atascado entre el estallido social y la pandemia. Este noviembre volverá a subir a un escenario para cantarle a un público real y de paso no sólo cerrar un ciclo de 20 años en la música sino abrir otro para los 20 años que se aproximan.

Por_ Antonio Voland



El tiempo es un eje central en la música de Rosario Mena. La artista tomó en Porvenir la foto de la carátula de su nuevo trabajo. El pueblo de madera que está en Tierra del Fuego representa otra forma de vida, alejada del consumo, descentralizada y austera.

Virtualmente desconectada del ambiente de llamaradas, sirenas y bombas lacrimógenas que la rodea, a su vez ella está conectada a su propio mundo a través del sonido del violín. La imagen de la violinista Gabriela Salazar frente al edificio del GAM una de esas tardes de protesta en Santiago es del todo contrastante, inquietante y evocadora. Fue registrada en 2019 por la cámara de Laura Donoso, hija de la cantautora **Rosario Mena** (1966).

Aquella escena se convirtió luego en un videoclip y ese violín fue incorporado también como sonido de una de las más recientes canciones de Rosario. Se titula «Sangre en el ojo» y es otro testimonio de los tiempos de movilización social que puso al Gobierno de rodillas. En este caso, un relato sobre las víctimas de lesiones oculares que ocasionó la represión policial.

“La estaba cantando un día en un memorial que se instaló en Plaza Ñuñoa. De pronto se me acercó una mujer. Era Marta Valdés, de la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular. Desde ahí comencé a relacionarme con ella y con esa organización. Ella misma es madre de una persona lesionada. La acompañé a algunas de sus manifestaciones frente a La Moneda. Allí volví a cantar «Sangre en el ojo», rememora la artista, a dos años de ese momento tan significativo.

Con ritmo de cueca o de tonada, con el violín de Gabriela Salazar y también con el canto de su hija Laura Donoso, «Sangre en el ojo» fue grabada en el disco «**Porvenir**» (Música del Sur), el quinto y nuevo trabajo de esta cantautora que va y viene. Fue producido por Christian López, músico clave de Javiera & Los Imposibles, quien construyó las canciones. Toca prácticamente todo lo que se escucha, las cuerdas, guitarra y piano. Todo, salvo el guitarrón chileno del pircano Alfonso Rubio en «Décimas», un ensayo libre de Rosario Mena para esta escritura tradicional de diez versos en octosílabos.

El disco se terminó el año pasado, en tiempos de encierro y por supuesto no alcanzó a mostrarse en escenarios, pero la intérprete volverá a un concierto presencial este noviembre en la Sala SCD Bellavista para tocar las siete canciones del álbum con que está cerrando un ciclo de dos décadas en la música.

“Cuando comencé a probar con canciones se trataba de un tiempo muy distinto al que vivimos hoy. A fines de los 90 veníamos saliendo de esa época de los sellos discográficos que dominaban la industria y que luego desaparecieron. Todavía estaba la idea de que para hacer música tenías que contar con el apoyo y la producción de uno de esos sellos. Recién se estaba comenzando a hablar más del concepto de la autogestión”, recuerda Rosario.



Rosario Mena junto a la chelista Ángela Acuña.

FRANCISCA VERSLUYS

UNA GENERACIÓN DE MUJERES

La de los 90 es una década que conecta a una serie de mujeres en el Pop que se encontraban dispersadas por la hegemónica fantasía creada alrededor de las bandas de rock. "Todavía no tomábamos conciencia del feminismo pero igualmente estábamos en un ambiente musical muy de hombres", recuerda Rosario Mena. El año 99, el remate del siglo, la encontró a la par junto a **Sol Aravena**. Ambas produjeron ese año sus estrenos desde la música electrónica. Mena con «Fe ciega» y Aravena con «Dream electrónico». "Pero ella era más conocida porque había cantado esa canción para una teleserie", dice respecto de la machacante «Atrévete a amar», tema central de «Adrenalina» (1996). Más adelante ambas siguieron juntas, colaboraron, compartieron escenarios y proyectos. "Se nos dio súper natural. Nos acompañábamos, íbamos al *Earthdance*, ella me hacía voces o ponía las bases. En cambio con Javiera Parra, que es de mi generación, no hemos trabajado. La conozco desde la época del colegio pero me relaciono con ella más a través de Christian López (productor de «Porvenir») y **Ángela Acuña** (en la foto junto a Rosario Mena), que toca conmigo desde hace años. Ellos tres formaron el grupo Malabía", dice.

"A la Ángela la vi tocar el chelo en la obra de Andrés Pérez «*Madame de Sade*» (1998). Me quedé pegada en ella y me acuerdo que no vi nada de la obra. Después le mandé un papelito escrito con una amiga, en el que le decía que me encantaba y que quería tocar con ella", cuenta.

Y si bien **Nicole** es la más joven de todas las mujeres solistas de los 90, fue sin embargo la primera de ellas en grabar un disco, a sus doce años. "Nicole canta conmigo la canción «Dinero», (que aparece en el disco «Perpetua»)", cierra.



Con estudios de Psicología, Periodismo y más adelante de Musicología, desembocó natural y espontáneamente en la creación musical. En su órbita de los 90 circulaban artistas, fotógrafos y músicos. Miguel Conejeros, por ejemplo, fue un elemento clave en la gestación de «**Fe ciega**» (1999), su primer disco y el trabajo que marca para ella el año cero de esas dos décadas.

"Era un disco electrónico que se elaboró con máquinas, computadores, cuando los computadores no tenían tanto esa función musical. Miguel Conejeros y Guido Gutiérrez trabajaron las bases electrónicas. Me acomodaba ese formato pequeño en lugar de las bandas. Y sentía que lo orgánico de mi voz, que no es una voz tan preparada, junto con el soporte de la electrónica producía un contraste muy interesante", dice. "En esa época «Fe ciega» se leyó un poco como *trip-hop*, por las influencias que tenía entonces de Beth Gibbons, o de Björk, Tracey Thorn y otras mujeres. Pero a mí me interesaba la identidad de lo latinoamericano. No desde la raíz pura sino de la transformación de esa raíz", agrega.

Tiempo en la espiral

En la ruta de esos 20 años, Rosario Mena hizo del tiempo y del eterno retorno un gesto de reflexión existencial. Muchas de sus canciones, de todas las épocas, hablan de ese transcurrir, que vuelve y que se desvanece: «La hierba roja», una de las primeras que escribió; «Perpetua» después, y ahora otras como la misma «Porvenir» y «Loop», que desde una autobiográfica revisión describe aquello que se entiende como bucle: "Todo comienza cuando todo termina", canta allí.

"Siempre me hablan de eso, de mi rollo con el tiempo. El temor al tiempo o a la muerte incluso. Es una idea central en mis canciones: la reflexión sobre el camino, la distancia, la finitud", define.

El tiempo volvió a aparecer en 2002 con el disco «**Serial**», que le permitió acceder a una experiencia más electroacústica: subsistía allí el trabajo con máquinas pero se unieron músicos a su alrededor, como la chelista Ángela Acuña (ver recuadro). En cambio en «Perpetua» (2007) se consolidó como cantautora plenamente acústica, con canciones que evocaban imágenes capaces de pulverizar completamente la fantasía glamorosa del pop: la mujer de

edad mediana que viaja en micro, cocina lentejas, lava la ropa, cría a los hijos. En «**Náufraga**» (2013), la artista inició su trabajo con el productor Christian López a través de una mirada a la canción radiable. "Pero incluso la radio ha perdido su protagonismo como vía para la música. Hoy estamos pensando en las plataformas de *streaming*, un público que consume canciones sueltas y las muchas y muy diferentes audiencias que circulan. Yo igual soy de una época en que el disco era un objeto. Por eso fabricamos una partida limitada de compactos de «Porvenir», con su librito que contiene las letras y fotos del pueblo Porvenir".

—¿Qué imagen recoges de Porvenir como lugar?

"La canción «Porvenir», donde también canta mi hija Clara Díaz, representa un cuestionamiento. Las ideas se van resignificando cada vez. Las fotos del disco las tomé en Porvenir, el pueblo de madera que está en Tierra del Fuego. Desde el estallido social y la pandemia se produjo un cuestionamiento del futuro y de ese progreso que nos impulsó el capitalismo. Hubo un cambio del guion de vida que teníamos. El pueblo de Porvenir representa otra forma de vida, alejada del consumo, descentralizada y austera. Otro ritmo. Otro tiempo".

Ausencias para tener presentes

Filmar lo que no está puede que sea una operación más del instinto que del intencionado intelecto. Después de todo, una imagen, la materia constitutiva del cine, surge siempre de la constatación de una ausencia. Es su inmediata compensación.

Por_ Vera-Meiggs

Un famoso estudioso del arte rupestre, el abate Breuil, observó que el arte de las cavernas representa a animales migrantes y estacionales y no al hombre o sus animales domésticos. Hay por lo tanto en la imagen pintada una invocación de lo que no está y con la que toda religión ha debido enfrentarse de alguna manera. La frecuente obviedad de nuestros tiempos materialistas nos ha hecho olvidar esta antigua y expresiva paradoja. La televisión, que quiere y puede mostrarlo todo, a veces con machacante crudeza, visibiliza e informa, pero al mismo tiempo aplana y pavimenta conciencias e imaginaciones, lo que en el peor de los casos lleva a imponer una visión única de lo real, o de lo que consideramos verdadero.

A este punto, cuando la información nos satura es cuando se vuelve saludable salir a buscar la ausencia.

Esa es una experiencia que el cine nos puede ofrecer en bandeja de pantalla, ojalá lo más grande posible, para que nuestros sentidos se sientan inundados de una plenitud imaginativa que nos recompone el interior. Ahí rápidamente se comprueba que no está presente todo, sino que se ha compuesto, con variables jerarquías, una ensoñación de la realidad, una versión selecta de lo que vemos y de lo que no vemos, la espera de un regreso, la aspiración a una epifanía. El cine está atravesado por el juego seductor de lo que no vemos, pero deseamos.



«El intendente Sanshō» (1954), de Kenji Mizoguchi, autor máximo del melodrama japonés.



«Rebeca» (1940), de Alfred Hitchcock.

Clásicos necesarios

Quizás el modelo por antonomasia de este potente motivo narrativo esté en «**Rebeca**» (1940), con la que **Alfred Hitchcock** inició su carrera en Hollywood, dando de paso un golpe a la cátedra de aquellos que hacen historia.

No se trata del nombre de la protagonista (Joan Fontaine), que en la película no tiene nombre propio, sino que de la difunta esposa del protagonista masculino, Max de Winter (Laurence Olivier) a la que nunca veremos, pero que dominará maléficamente sobre toda la intriga y especialmente sobre el espacio de su anterior dominio, Marderley, la mansión de estilo Tudor densa en prohibiciones y evocaciones de un pasado, lejano y reciente, que hará difícil la felicidad de la nueva pareja.

Kenji Mizoguchi (1898-1956), autor máximo del melodrama japonés, construyó su mundo de amores infelices con las ausencias obligadas del ser amado. Una variante significativa a ese motivo universal se da en dos de sus mayores películas a través de las relaciones entre madres e hijos.

En «**El intendente Sanshō**» (1954) una noble mujer caída en desgracia debe asistir al secuestro de sus pequeños hijos, que serán vendidos como esclavos. Los buscará hasta quedar ciega, entonces entonará una melancólica melodía que el mar llevará a destino: el hijo la escuchará y logrará reencontrarse con ella, que a través del tacto podrá reconocer en las facciones de un hombre adulto las del hijo perdido.

Menos afortunada es la madre protagonista de la maravillosa «**Vida de Oharu**» (1952). Una joven de buena familia se enamora de un hombre de humilde condición, lo que comprometerá para siempre sus posibilidades de un digno matrimonio. Como concubina de un poderoso señor logrará ser madre del heredero del clan, pero su pasado le cobrará la cuenta y sólo se le permitirá por una única vez ver a su hijo desde lejos, en una escena en que distancias y protocolos impedirán la manifestación de cualquier afecto.

¿Para qué tanto sufrimiento? se podrá preguntar uno. La respuesta de Mizoguchi reside en la belleza, esa estrategia con la que cualquier dolor resulta admirable, quizás necesario.

Más aún: deseable.

Variaciones y búsquedas

«**Bunny Lake ha desaparecido**» (Otto Preminger, 1965). Una madre norteamericana llega al jardín infantil británico en que ha dejado a su hija por primera vez desde su llegada y no la encuentra. El hermano de la madre cuenta a la policía que su hermana de pequeña tenía una amiga imaginaria a la que llamaba Bunny y todo adquiere un tono oscuro y terrorífico, en el que la madre se vuelve la principal sospechosa. Fascinante policial británico con estupendo reparto y que el tiempo ha hecho crecer mucho más allá de lo que se logró apreciar en su época.

En vez «**El sabor de la cereza**» (1997) fue celebrado en su momento y obtuvo incluso la Palma de Oro de Cannes, que mucho ayudaría a propagar la fama de su autor, el iraní **Abbas Kiarostami**. Aquí la búsqueda del protagonista es peculiar: necesita que alguien acepte enterrarlo después de su próximo suicidio. Sin embargo, no está ahí la carencia del personaje, sino en la búsqueda de sentido existencial que, como lo enseñan filosofías y religiones, reside más en la relación con el prójimo y con la experiencia física (de ahí el título) que con las abstracciones del intelecto. Una película que requiere revisiones.

Un comediante eficaz como **Judd Apatow** («Virgen a los cuarenta») explora la determinante ausencia del padre en «**El rey de Staten Island**» (2020). Scott (Pete Davidson) tiene una madre (Marisa Tomei) cansada de tener que mantenerlo a su edad, debido a su fracaso permanente como tatuador y su dependencia de todas las adicciones que le amortigüen ansiedades y responsabilidades. Casualmente termina por buscar alojamiento transitorio en el cuartel de bomberos del que una vez saliera su padre para nunca volver. Hábil combinación de comedia costumbrista y crítica social, la película posee un guion, co-escrito por director e intérprete, en que coinciden experiencias personales y observaciones agudas sobre una generación perdida dentro de sí misma por sus mal asumidas carencias.



«Bunny Lake ha desaparecido» (1965), de Otto Preminger.



«El rey de Staten Island» (2020), de Judd Apatow.



«**La voz humana**» (Pedro Almodóvar, 2020) es un corto basado en el texto clásico de Jean Cocteau, con Tilda Swinton en el rol de la mujer que habla por última vez al teléfono con un ex amante que no volverá. Ya filmada por Roberto Rossellini con Anna Magnani, y por Francesco Maselli con Ornella Muti (en su mejor actuación), Almodóvar pone color e ideas, pero quizás poca ausencia. 📞

Diversión moral

**¿Tiene el cine la obligación de entretener o la de enseñar?
¿Ambas cosas juntas no serán una contradicción imposible?**

Por_ Vera-Meiggs

Puede ser muy fácil responder negativamente. Los títulos de **John Ford**, **Alfred Hitchcock** o **Akira Kurosawa** pueden servir de ejemplos ilustrativos. **Charles Chaplin**, **Billy Wilder**, **Ernest Lubitsch**, **Frank Capra** y otros emigrados europeos enseñaron desde hace un siglo la amenidad posible de lo trascendente.

Entonces, ¿por qué seguimos considerando que “los contenidos” están del lado de **Ingmar Bergman**, **Martin Scorsese** o **Michael Haneke**, mientras que **Quentin Tarantino** o **Pedro Almodóvar** serían sólo cineastas divertidos?

El moralismo implícito en esta clasificación maniquea, por lo mismo muy difundida, algo dice de la tendencia a las oposiciones simples que el final de la Guerra Fría no ha logrado hacer desaparecer. Y es que corresponde a algo muy anterior a las circunstancias actuales. Tal vez siempre ha sido más cómodo pensar en dicotomías, en oposiciones y antagonismos excluyentes. Necesitamos hacerlo así para sentirnos ubicados en el lado correcto de las situaciones y desde allí descalificar lo que no confirma nuestras cómodas creencias.

¿Pereza mental o necesidad de certidumbres taxativas, como aquellas que separan ideologías en virtuosas o maléficas? De todos estos materiales están hechas nuestras creencias más permanentes, que por mucho tender al reposo terminan fosilizando ideas que alguna vez fueron frescas.

Para mantener un organismo lozano se requiere permanente ejercicio, lo que vale por igual para el cuerpo como para el interno mundo de las ideas. Las obras artísticas, en su permanente cuestionamiento de las convenciones de las formas, han hecho evolucionar nuestra percepción del mundo en un modo del que rara vez tenemos conciencia, a menos que uno sea especialista en el tema, claro.

Por puro gusto

El placer de ver cine tiene mucho de exigencia moral. ¿O es una justificación para calmar los ocultos deleites de nuestra fantasía? Tal vez sea sólo placer, puro y simple.

¿Pero existe realmente tal cosa?

Puede que el placer sea tan complejo como todos esos fenómenos que nos obligan a un permanente movimiento, base de nuestra constante evolución y sin los cuales no nos distinguiríamos, al menos no tanto como quisiéramos, de nuestra parentela mamífera. La fruición del arte nos obliga al ejercicio interpretativo, empujándonos más allá del mero reconocimiento de un tema. La Gioconda no es sólo el retrato de una señora, es muchas otras cosas. A mayor cantidad de lecturas mayor valor de la imagen artística. Y quisiéramos agregar también: mayor diversión, aunque no es posible sacar de esto una ecuación universalmente válida para todos.



Charles Chaplin, Billy Wilder, Ernest Lubitsch, Frank Capra y otros emigrados europeos enseñaron desde hace un siglo la amenidad posible de lo trascendente.

La histórica de Cruela de Vil y la pulpo Úrsula de Walt Disney. A la derecha, «Ocho a la deriva» de Alfred Hitchcock.



El cine está constituido de imágenes a interpretar en distintos niveles. Aún en casos que parecen muy evidentes, como el cine de acción, digamos la serie de los «Rápidos y furiosos», tendemos a crearnos una versión personal de lo que hemos visto, aunque al final coincidamos en agradecer que hayan ganado “los buenos” y que “los malos” hayan sido derrotados. Que el hecho se repita en cada capítulo puede que sea redundante, pero tal vez también necesario. La moral de la fábula alimenta gozosamente las energías con las que enfrentamos las dificultades del mundo y nos da esperanzas en alguna justicia posible, dentro del panorama arbitrario en que se reparten las bondades de este mundo.

“Todo relato es un ejemplo”, afirmaba una cultora popular del folclore campesino. “Toda película refleja el mundo que la motiva”, decía en coincidencia el cineasta **Michelangelo Antonioni**. Entre ambos extremos de la práctica expresiva no hay en realidad grandes distancias, sino que convergencias espontáneas. Lo demuestra el hecho que Antonioni escuchó la primera y le encontró diáfano sentido, añadiendo al escritor Italo Calvino entre los que sostenían lo mismo. El placer de ver una película deriva del ejemplo del mundo que nos presenta y del reconocimiento que de él hacemos. Eso ya es moral, es decir, contiene un mandato que regula nuestra relación con los semejantes, lo cual no tiene razones para ser una obligación densa en pesadumbre y rigores. Los niños y la cultura popular saben cercanos al entretenimiento con la enseñanza moral. Por eso el cine tiene el éxito que lo ha caracterizado desde su origen, ya que sabe colocarse en medio de ambas experiencias.

Contra el discurso

“Las narraciones no argumentan, sólo intentan agradar y entusiasmar”, afirma el filósofo y ensayista coreano **Byung-Chul Han**.

Nada hay más contrario a eso que el documental de tesis, el afán demostrativo, la didáctica política de una ficción.

Aun en sus películas más obviamente ideológicas, como «**Tuyo es mi corazón**», «**La cortina rasgada**», «**Topaz**» u «**Ocho a la deriva**», **Alfred Hitchcock** privilegió la seducción narrativa antes que el subrayado acusador de la ideología de los “malos”. El peligro aparecía encarnado más en seres humanos dañados afectivamente que en los sistemas políticos a los que representaban. “Mientras más logrado el villano, mejor es la película”, afirmaba el Maestro del Suspense. El cine de **Walt Disney** también puso rigurosamente en práctica esta afirmación. ¿O alguien puede olvidar a la histórica de Cruela de Vil, la pulpo Úrsula, o

El placer de ver una película deriva del ejemplo del mundo que nos presenta y del reconocimiento que de él hacemos. Eso ya es moral, es decir, contiene un mandato que regula nuestra relación con los semejantes, lo cual no tiene razones para ser una obligación densa en pesadumbre y rigores.

a la tramposa de Madame Pim? Es verdad que también son la encarnación de unas ambiciones de poder teñidas de frustraciones de género y/o de despechos amorosos nunca bien enfrentados. Todo lo cual las hace muy interesantes, humanamente, más que ideológicamente.

Los sistemas racionales producen resultados ídem, los narrativos debieran asegurar lo mismo, es decir, resultados emocionantes,

pero no siempre es así. El temor de que las ideas no estén suficientemente claras e identificables por los simples, han echado a perder muchas buenas intenciones. Mucha película sobre la defensa del medio ambiente, de los derechos femeninos o de los pueblos aborígenes, cae en la trampa de ser vitrina de ideas preconcebidas que sólo convencen a los que ya son militantes de esas causas. Es decir, no logran volverse “ejemplos”.

Por eso es conveniente mirar con lupa estos productos políticamente correctos y buscar en la creatividad de propuestas atractivas mucha de la actitud más eficaz en la observación crítica del mundo. La diversión puede ser muy seria y de elevado tono moral, sin ser discursiva, sentenciosa, olvidable.

¿Alguien ha visto la filmografía del coreano **Bong Joon-Ho** anterior a «Parásitos» (2019)?

Pedro Fernández se conecta con su ser mapuche

El destacado bailar chileno radicado en España presenta su última creación: «Epu Mapu» (dos mundos). En la pieza homenajea a sus ancestros mapuche desde el flamenco, combinando sonidos ancestrales con taconeos y jaleos.

Por_ Marietta Santi

Un lonco, un cóndor, un machi... personajes telúricos que el bailar chileno **Pedro Fernández** asume como propios, forman parte del desafío de «**Epu Mapu**» ("dos mundos" en mapudungun), su nueva obra, solo de danza que profundiza en sus orígenes mapuche a partir del flamenco, su herramienta expresiva desde niño. Dedicada a su linaje femenino –madre y abuela–, la pieza se estrenó el mes pasado en el **Teatro Paco Rabal** de Madrid y en enero de 2022 llegará a Santiago, Talca, Chillán, Temuco y Valdivia, entre otras ciudades chilenas.

Hace más de una década que Fernández vive en Madrid con su esposa y su hijo. Incluso recientemente inauguró una sala de danza llamada Embrujo, igual que su academia en Santiago, en avenida La Democracia, pleno centro de Madrid. Y pese a que tiene una vida construida en tierras hispanas, Pedro sigue conectado con su tierra: no sólo cada temporada viaja a presentarse en escenarios nacionales, sino que sus últimas creaciones están empapadas de chilenidad. En 2018 fue «Lota, las mujeres del carbón», distinguida por el Círculo de Críticos de Arte de Chile, y ahora llega «Epu Mapu».

En medio de una gira por diversas localidades españolas, el chileno cuenta los orígenes de su última creación: "La pandemia nos hizo mirar hacia la Naturaleza, actitud que en mi interior se unió a mis ancestros. Mi madre es hija de mapuche y por lo tanto yo también tengo mitad mapuche y mitad chileno o argentino, porque mi papá es argentino. Crecí con mi abuela, que en su casa de Ñuñoa tenía un imperio verde, una especie de selva con muchas plantas, muy grandes todas. Abrazábamos árboles, tomábamos las energías de la Naturaleza donde –decía mi abuela– vivían duendes y hadas. Era todo muy mágico. Ahora, investigando sobre mis ancestros mapuche, empecé a estudiar su cosmovisión y me encontré con lo mismo que me contaba mi abuela. Nunca antes reflexioné de dónde venía todo esto, simplemente lo incorporé en mí".



El año pasado estuvo hablando con Vezna, su madre, sobre su deseo de hacer un espectáculo donde pudiera referirse a sus ancestros y así empezar a visibilizar un tema que considera tabú: "Es común que se escondan los orígenes, al menos en mi caso, entonces me dije, llegó la hora de decir que uno es mapuche y tener identidad".

También influyó el pensar que en España el flamenco nace de la mixtura entre los andaluces y el pueblo gitano, con una carga de información musical de distintos tipos, proveniente de la India, Egipto, Europa del este y la parte norte de Europa. "Me dije que yo también puedo aportar, pero bajo mi propia visión, como chileno. Decidí ir un poquito más allá y me pregunté ¿cuál es mi esencia? Mi abuela era mapuche, entonces supe que era pertinente hablar del mapuche en un espectáculo, y qué mejor que a través mío, de mis propios orígenes".

Mientras investigaba para la obra, iba recordando lo que le decía su abuela. "Lo que estoy haciendo ahora es el fruto de mi inconsciente infantil. Mi abuela murió cuando yo tenía 12 años, pero mi mamá (que falleció el año pasado) y mis tíos, que viven en Valdivia, también desarrollaron el mismo apego a la Naturaleza. Mi abuela cuidaba el agua, reciclaba, usaba las cáscaras de las manzanas como abono, en fin. Ahora, estudiando, volví a revivir todas sus enseñanzas, que no son otras que la manera que tiene el pueblo mapuche de relacionarse con la Naturaleza".



Mi abuela cuidaba el agua, reciclaba, usaba las cáscaras de las manzanas como abono, en fin. Ahora, estudiando, volví a revivir todas sus enseñanzas, que no son otras que la manera que tiene el pueblo mapuche de relacionarse con la Naturaleza”.

En escena, además del bailarín y coreógrafo, hay un grupo musical formado por **José Arenas** en la guitarra, **Jesús Montoya** en el saco y la flauta travesa, **Batió** (Barnabás Hangonyi) en el chelo y **Jorge Fernández** en la percusión flamenca e instrumentos mapuche (pifilca, trutruca, kultrum, trompe y cascagüillas). La cantaora **Ángela Fernández** pone la voz a versiones flamencas para temas de Los Jaivas y Quilapayún.

Las atmósferas son creadas, además de la iluminación y la escenografía, por la incorporación de la tecnología del *video mapping*, que va cambiando sus imágenes de acuerdo con los estados del protagonista, su rítmica y a lo que quiere contar cada coreografía. Este recurso permite hacer presente la magia de la cosmovisión mapuche.

—¿Por qué decidiste estar solo en el escenario?

“La verdad es que necesitaba contar con mi propio cuerpo esta historia. Es un gran desafío tener múltiples facetas en la obra, porque soy el hombre ejecutivo, después soy el hombre que está destruido, el cóndor, el machi, el lonco y además estoy en el renacer, en el nuevo hombre. Cada personaje se mueve de manera distinta, tiene una respiración característica y lo mismo sucede con la velocidad. Crear e interpretar esta obra significa para mí llegar a la madurez artística”.

—¿Cómo integras la musicalidad mapuche?

“Por ejemplo, cuando salgo como machi con el kultrún en la mano y empiezo a tocarlo, hago el trabajo con gran lentitud para mostrar el gran control que hay en estas personas tan sabias, que son capaces de sanar... Vi un video donde una machi de unos 80 años se mueve con gran agilidad estando en un trance. Esto es catártico. Eso quise mostrar en el escenario”.

—¿Cómo se empapó del tema el equipo?

“Todos hicieron su trabajo de investigación sobre los mapuche. Leímos a Alonso de Ercilla, vimos documentales, no queríamos que pareciera algo falso, con los protagonistas disfrazados. El resultado es que se ve realmente contemporáneo. **Arlette Ibarra**, la directora de escena, me mandó mucha música para escuchar, y conversamos en profundidad de la obra para lograr que se viera lo más actual posible. La idea es que los espectadores perciban la magia de la cosmovisión mapuche, pero no mostrarla como algo fantástico”.

Renacer en el espíritu

A lo largo de una hora, «Epu Mapu» narra el devenir de un hombre que en apariencia lo tiene todo —poder, dinero, influencias—, pero un problema de salud lo hace tambalear. El estrés provocado por la rutina, el exceso de trabajo y la búsqueda imparable de lo material, lo mantiene alejado de su espíritu. Agobiado, en sueños se convierte en cóndor y le pregunta a la madre Naturaleza qué es lo que necesita cambiar para crecer interiormente. En el sueño también aparece el lonco, su ancestro, para incitarlo a seguir luchando y así sacar esa fuerza interior que todos tenemos. Finalmente, la figura del machi se apodera del espacio para llevar a cabo un ritual de sanación.

Si bien cada momento de la puesta en escena es importante en el encuentro con su identidad, Pedro Fernández dedicó la danza del cóndor a su mamá, Vezna, quien fue su gran pilar en el desarrollo de su carrera. “Es una coreografía fundamental para mí, tiene que ver con la fuerza y el amor de mi madre”, dice el artista.

Después de su viaje místico, el protagonista de la puesta renace con un nuevo sentir y una escala de prioridades muy diferente a la que tenía. Como explica Pedro: “Este hombre nuevo deja a un lado el celular, prefiere salir a bailar en vez de matarse trabajando. Ahí concluye la historia, el final es una gran fiesta y su sentido depende de cómo lo reciba cada persona”.



José Miguel Carrera El Pichi Rey en Wallmapu

Por_ Pedro Cayuqueo

Por estos días cabalgo con **José Miguel Carrera**, el “Húsar Desdichado” como lo bautizó Neruda. Hace poco se conmemoró el bicentenario de su muerte y la invitación a escudriñar en su relación con los mapuche me ha tenido largas semanas siguiendo al prócer chileno. De sus campañas en España contra Napoleón a las guerras de independencia en Sudamérica; de sus disputas de poder con O’Higgins al éxodo patriota en Argentina; de su viaje a Estados Unidos a su triste final en Mendoza, fusilado “como un bandido en tierra extraña”. Tremendo personaje Carrera.

Cuenta un amigo historiador que en buena parte del siglo XIX el devenir nacional transcurrió entre espolonazos de carreristas y o’higginistas. Es una disputa para nada olvidada, anida en lo profundo del alma nacional, me asegura. Bien lo saben los egresados del Instituto Nacional, carreristas en su mayoría. Fue una de sus grandes obras como Director Supremo junto a la Biblioteca Nacional, el periódico «La Aurora» de Chile y la primera Constitución Política. Por si no bastara, la primera bandera y el primer escudo nacional también son obras suyas.



Sí, de su mente salieron brillantes ideas. Detengámonos un momento en el escudo, de particular belleza y significado. Allí figuran dos mapuche, un hombre y una mujer, flanqueando una columna dórica que a su vez es coronada por la *Wüñelfe*, símbolo de los estandartes mapuche desde los tiempos del toqui

Lautaro. La llamada “Estrella de Arauco”. Y sobre el lucero la leyenda *Post Tenebras Lux* (Después de las tinieblas, la luz). Ello simbolizaba la *Wüñelfe*, el nuevo amanecer de un pueblo libre. Pero aquello no era todo. En la parte inferior otra leyenda en latín, *Aut Consilio Aut Ense* (O por consejo o por espada), la versión original del actual “Por la razón o la fuerza”. Por ello sólo uno de los mapuche portaba su lanza, estando su acompañante desarmado. Era la síntesis del carácter de la sociedad mapuche en los tiempos coloniales: pacíficos si eran respetados, feroces guerreros si alguien buscaba perturbarlos en su tierra. Era lo que representaba ese bello escudo patrio: a Chile mimetizándose con



«La vuelta del malón» (1892), de Ángel della Valle. Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.

los *kuiñikeche yem*, nuestra gente antigua, a Chile buscando en los mapuche su reflejo emancipador. Poesía pura.

Aclarar que aquella no fue una visión exclusiva de José Miguel Carrera. Tranquilos los o’higginistas. El “araucanismo” de los Padres de la Patria (y las Madres como doña Javiera) atrapó a todos y todas, desde los emblemas patrios a las fiestas en el Palacio de Gobierno con *dress code* a la usanza mapuche. Y lo hizo a escala continental con la Logia Lautaro, hermandad secreta que reunió a lo más granado de los libertadores de América, desde Bolívar a San Martín. Hablamos de los *Avengers* sudamericanos. O’Higgins, bien lo sabemos, también hizo lo propio. La *Wüñelfe* que incluyó en la bandera chilena actual y sus cartas a las jefaturas mapuche así nos lo demuestra.

Pero volviendo a Carrera, su relación con los mapuche fue mucho más allá de aquel primer escudo. Al igual que O’Higgins, mantuvo siempre nutrida correspondencia con los lonkos del Wallmapu independiente. A ellos escribía, ya sea por auxilio militar o bien para suplicar no se sumaran a la causa realista. No siempre logró lo primero. Y peor le fue con lo segundo. Sucede que los mapuche, fieles a sus tratados con la corona, no dudaban en sumar sus lanzas al bando realista. Así lo hicieron por más de una década. De ello trató la llamada Guerra a Muerte (1819-1832) que asoló las tierras del sur.

Pero hubo excepciones. Importantes jefaturas mapuche, como los Colipi de Lumaco, abrazaron la causa emancipadora. También el lonko Venancio Coñuepán de Cholchol, tal vez el más ferviente aliado de las fuerzas patriotas. El milagro fue, paradójicamente, obra de un español, don Ambrosio O’Higgins. Gobernador de Chile, Virrey del Perú y arquitecto de los últimos parlamentos hispano-mapuche, su figura era respetada entre las parcialidades de Wallmapu. De ello se valió más tarde el virreicito Bernardo. Si a O’Higgins lo conoció por su célebre padre, con Carrera el jefe mapuche forjó un lazo en el campo de batalla, combatiendo juntos a los realistas en Chillán y San Carlos. Ello dio paso a una larga amistad que trascendió su posterior ostracismo. Lo prueba la siguiente carta, fechada el 20 de agosto de 1816 en Filadelfia, Estados Unidos, y dirigida por Carrera a su “amado amigo y paisano Venancio”:

“Supongo en tu poder las cartas que te escribí el año pasado desde Buenos Aires y las que he remitido en varios buques que han ido de esta tierra [...] Sé constante, buen araucano, anima a tus buenos compañeros, lleva la guerra sobre esos tiranos españoles que quieren robarnos nuestras fortunas. Yo te juro que luego acabaremos con ellos y entonces pasaré a visitarte en tu malal y pasaremos juntos algunos días muy alegres”.

Pero aquella junta nunca tendría lugar. Tras regresar de Estados Unidos a Buenos Aires, Carrera se vio involucrado en cuanto entrevero político protagonizaban los caudillos argentinos. Buscaba allí, desesperado, aliados para su expedición a Chile. La traición de Estanislao López en Santa Fe significó su debacle militar. Y también su ruina económica. “Se encontraba desnudo de todas las dotes de su antiguo poder; el faro de la gloria había extinguido su luz”, escribirá Barros Arana.

Hasta que los mapuche de la banda oriental –históricos adversarios de los porteños– acudieron en su auxilio. En 1820, jefaturas del Mamül Mapu, territorio de las pampas, le otorgaron asilo político junto a sus diezmadas tropas montoneras. Sabemos de ello gracias a las memorias de un testigo directo, el oficial irlandés William Yates, su fiel compañero de aventuras y desventuras allende Los Andes. Cuenta el irlandés que fue Guelmo, un antiguo capitán de la frontera del Biobío en tiempos de la Patria Vieja y que había preferido “largarse a vivir entre los salvajes” de la pampa, es decir, un patriota “mapuchizado”, quien comprometió a los mapuche a su favor. “Aunque rondaba ya los ochenta años de edad, había deseado todavía ser útil a su general”, relata Yates.

Carrera, acorralado con sus hombres, necesitaba de manera urgente refugio, provisiones y caballos. Y los lonkos, conocedores de su genio militar y renombre, un aliado frente al progresivo avance de la frontera bonaerense sobre sus dominios. Era una relación ganar-ganar. Dos meses pasó en las tolderías rankülche, refugiado de un cerco militar que sus enemigos políticos en Santiago, Mendoza y Buenos Aires ya cerraban fatalmente.

Con los lonkos parlamentó y cabalgó, siendo parte incluso de malones fronterizos. “Pichi Rey”, pequeño rey, se cuenta que lo bautizaron por sus modales aristocráticos. Su sueño siempre fue volver a Chile. Si no tenía éxito “seré Araucano y cuanto menos no vivirán en paz los tiranos”, escribió a su hermana Javiera desde Rosario el 26 de octubre de 1820. Tras marchar al año siguiente sobre San Juan y ser derrotado en el Médano, la traición y la muerte le privaron de ambos anhelos. 📖

*Pedro Cayuqueo. Periodista y escritor. Ha sido columnista de «The Clinic», revista «Caras» y los diarios «La Tercera» y «Austral» de Temuco. Es autor de nueve libros sobre temas indígenas en Chile y Argentina. Ex consejero del INDH, entre 2012 y 2016 formó parte del directorio del centro de estudios Espacio Público. Ha realizado pasantías en derechos indígenas y patrimonio cultural en institutos de Europa y Norteamérica.

_CONMEMORACIÓN 200 AÑOS DEL FUSILAMIENTO DE JOSÉ MIGUEL CARRERA

(El Monte) El sábado 4 de septiembre pasado se conmemoraron los 200 años del fusilamiento del prócer de la Independencia José Miguel Carrera. En ese contexto, la Ilustre Municipalidad de El Monte, en conjunto con la Fundación Javiera Carrera y el Instituto de Investigaciones Históricas José Miguel Carrera, realizaron una serie de actividades para rendirle homenaje a una de las principales figuras de la historia de nuestro país.

Las actividades se llevaron a cabo en la comuna de El Monte, también conocida como “donde nace la Patria”, lugar fundamental en la vida de los hermanos Carrera, y donde aún permanece en pie el que fuera su lugar de residencia: la Hacienda San Miguel. Ese día se dio a conocer el nuevo osario que alberga el cráneo del prócer. La vitrina, ubicada en la Iglesia de San Francisco en El Monte, fue realizada por la artista visual **Josefina Guilisasti** en conjunto con la arquitecta **Josefina González**, y busca entregar un lugar más digno para el descanso de los restos de este prócer de la emancipación de Chile.

Equipo:

Josefina Guilisasti
(Artista visual)
Josefina González
(Arquitecta y museógrafa)
Marcela Gormaz
(Bordado)
Pascal Chautard
(Iluminación)
Max Donoso
(Registro fotográfico)

Medidas:

190cm de altura,
134cm de ancho,
74cm de profundidad

Materiales:

Estructura de acero y
mármol Sain Laurent.



“Me interesó involucrarme en este proyecto que invita a relacionar la dimensión histórica de la figura de Carrera desde un sentido de contemporaneidad, donde los cruces entre patrimonio, arte y los diferentes saberes y oficios, permiten acceder a nuestra historia desde la vigencia y desde las múltiples lecturas que requiere, sobre todo en un contexto como el actual. Por otro lado, el osario/objeto busca ser un soporte de memoria, y a su vez un dispositivo que permita reforzar la identidad de las personas que habitan el lugar donde éste se emplaza: la comuna de El Monte”.

Josefina Guilisasti



FOTOS AFP

Octubre, mes de la magia

Desde la Antigüedad hasta hoy, en todo calendario, Gregoriano o nativo, el décimo mes resalta como el periodo más mágico del año. El inicio de la Primavera evoca celebraciones, fiestas, conjuros y prácticas atávicas que determinan nuevas siembras en la estación de la luz. Tiempo de pedidos al Universo, rituales de abundancia, ceremonias de renovación del espíritu y rogativas de amores. Desde el 1º de octubre hasta el 2 de noviembre, la alquimia de transformación es la gran invitada a todo corazón. Para el que cree, existirá magia. Para el que no, serán mitos: origen de muchos patrimonios intangibles que sazonan la historia de la humanidad.

Por_ Heidi Schmidlin M.

Los ceremoniales mágicos fueron alguna vez parte habitual de las costumbres sociales, motivo de esperados festejos y rituales compartidos. Muchos siguen vigentes disfrazados en sincretismos y otros formatos, pero en su base conservan el mismo propósito: convocar a la Divinidad para pedir prosperidad y atraer la buena voluntad natural.

En la era precristiana, las griegas celebraban entre el 10 y el 13 de octubre las famosas fiestas de **Tesmoforias**. Una reunión sólo para mujeres por tratarse de rituales en honor a Deméter, la madre que perdió a su hija Perséfone en el rapto de Hades. “La primera ceremonia era la *Aischrologia* (fiesta de mujeres), donde se practicaban actos de psicomagia, como insultos ritualizados y lo que éstos anuncian: la alegría del fin de nueve días de ayuno, símbolo del luto invernal, y el inicio de la estación de la fecundidad.

La segunda era la celebración *Kalligeneia* (hermoso nacimiento), que al alba del tercer día de fiesta iniciaba las ceremonias entre madre e hija”, detalla Miriam Valdés, de la Universidad Complutense de Madrid. Una de las prácticas incluía regar la tierra con “compost sagrado”: un amasijo de tierra fértil y ofrendas agrícolas enterradas cuatro meses antes, mezcladas con semillas nuevas que se dispersaban por los campos para renovar su fuerza generadora. “La ocasión también se presentaba como un espacio de encuentro y de afirmación femeninos donde se recurría a la diosa Afrodita con diversos artilugios para pedir nacimientos, bodas o la solución a alguna dificultad personal”, narra la investigadora española. Como llamado a la fertilidad, las fiestas de Deméter solían ofrecer alimentos ritualizados generalmente asociados a la sexualidad. Diversos investigadores describen el banquete “sólo para mujeres”:



Brujo. Escultura de fieltro, lana de oveja y teñido de hojas obra del artista chilote Jreco Rodríguez Saldaña.

“La mesa preparada con flores y paño bordado incluía panes y pasteles en forma de órganos genitales masculinos y femeninos que se ingerían para empoderarse de su potencia. La mesa se surtía de distintos tipos de alimentos, especialmente pescados, mariscos y frutas asociados con la sexualidad. Esto iba en la línea de ser impulsor erótico por su carácter apotropaico (rito de afirmación para encontrar seguridad ante lo incierto y desconocido), cuyo objetivo era alejar el peligro de una posible infertilidad o escasez del deseo sexual”.

La magia de Chiloé enlazada con la Galicia celta

En el siglo XIX, Chiloé recibe el advenimiento español de Gallaecia, una de las siete naciones Celtas, como una fusión mágica, no de conquista. El 12 de octubre los isleños celebran las analogías que los europeos hallaron

en la extremeña cultura Veliche debido al encuentro entre el navegante, cartógrafo y alquimista **José de Moraleda** y la **machi Chillpila**, chamana de Quetalco. Recalando en la Intendencia de Chiloé, Moraleda se presenta como un poderoso hechicero y desafía el acreditado poder de Chillpilam, pero tras días de arduos ejercicios de magia sale derrotado por la mujer. En reconocimiento a su sabiduría, Moraleda le obsequia el libro del **Levisterio**, la biblia de los secretos de Alquimia y Alta

Magia, para que pudiera desarrollar aún más sus conocimientos. La convergencia de ambos crea la sociedad clandestina de la **Recta Provincia**, orden territorial, social y espiritual que rigió el archipiélago chilote hasta los años 70, época en que se instauran las regiones en reemplazo de las provincias.

El historiador **Sergio Fritz Roa** es un persistente estudioso de los secretos ocultos en esta ordenanza basada en el dominio de los brujos, unos buenos y otros malos: “La Recta Provincia o Mayoría fue una organización de conocimiento brujeil chilote, descubierta por el proceso judicial impuesto a sus líderes debido



JEFF MITCHELL / GETTY IMAGES EUROPE / GETTY IMAGES VIA AFP



ROMY ARROYO FERNANDEZ / NURPHOTO VIA AFP

Foto superior: Miembros de la Sociedad de los Fuegos de Beltane participan en la fiesta de Samhain (Edimburgo, Escocia, 31 de octubre de 2019). Muchas de las tradiciones de los antiguos celtas, como disfrazarse y usar máscaras para alejar a los malos espíritus o tallar calabazas, fueron llevadas por los inmigrantes irlandeses a Estados Unidos durante el siglo XIX, lo que posteriormente derivó en el día moderno de Halloween (foto inferior).

a ciertos crímenes ocurridos en 1880. Independiente de ello, su orden político-territorial representa para mí una bella expresión de unión de la sabiduría americana y europea. Las declaraciones judiciales evidencian el saber esotérico de ambos continentes y se nos habla de una llave de Alquimia, de un grimorio que sería el texto que le entregó el navegante español José de Moraleda a la machi Chillpila por su triunfo en la competencia mágica. Podríamos decir que mientras el encuentro de dos mundos tuvo en muchos lugares características violentas, opresoras, en el caso de Moraleda con Chillpila implicó la transmisión y fusión de interesantes tipos de pensamiento mágico y simbólico. El encuentro entre una mujer, machi y americana por un lado, con un varón, navegante, español, europeo, por el otro, dará nacimiento a la Recta Provincia. Este evento posee un inmenso valor desde muchos puntos de vista. Es muestra de la posibilidad del diálogo que supera géneros, etnias, continentes, nacionalidades, actividades. También expresión de cómo el saber oculto se puede transmitir en respeto”, señala el investigador. ▶▶



Totonacas mexicanos danzantes durante la ceremonia de "Los Voladores" en la Ciudad de México, el 24 de enero de 2008. Este juego es una tradición mexicana y un ritual sagrado con significado astronómico y religioso para algunas comunidades indígenas antiguas.
Foto: Luis Acosta / AFP

Pedidos al Universo

En la legendaria Mesoamérica, octubre marca el temerario **ritual de los Voladores**. La ancestral rogativa se mantiene en el tiempo y cada año, entre el 10 y el 15, levanta al cielo –literalmente–, una plegaria a la Divinidad para que haga caer la lluvia en tiempos de sequía. Es un acto de sacrificio donde cuatro danzantes cuelgan boca abajo y sujetos a un mástil de 30 metros mediante cintas de colores atados a sus pies; mientras, sentado arriba del vértice, un caporal músico marca los 52 giros. En cuidadosa coordinación trenzarán las cintas para vestir el palo de arcoíris y contribuir así al encauzamiento de la fertilidad de los campos. El descenso mismo de los danzantes representa la caída de la lluvia sobre los cultivos. Esta celebración se practica hace 2.500 años y hoy es patrimonio intangible de la Humanidad.

31 de octubre: fiesta de Beltane, fuegos de fertilidad.

El fin de octubre es en Occidente una noche quimérica basada en la creencia de que la trayectoria del sol afina en este tiempo un espacio donde lo natural y lo sobrenatural abren sus barreras. En el hemisferio norte entra el Invierno y celebran **Samhain** o **Halloween**, en honor a las almas que deambularían cerca del mundo transformadas en ángeles o espíritus. El hemisferio sur, en cambio, celebra la Primavera reverenciando el fuego y la luz. Algunas culturas contemporáneas festejan el resplandor del **Arcángel Miguel**, mientras que las ancestrales, como las célticas, honran los **fuegos de Beltane**. Al calor de hogueras, velas y antorchas, bendicen los campos con bailes, cantos, sidra y el apareamiento sin condicionamientos sociales. Sólo por esta mágica noche se permiten los amores prohibidos y los hijo(a)s concebidos en el encuentro, se consagran al sacerdocio Druida. No son bacanales, como las celebraciones de batallas victoriosas, sino encuentros íntimos, silenciosos y sagrados. Todo fluido corporal de esta alianza es ofrecido a la tierra para pedir abundancia y prosperidad. Aquí la alquimia sexual se vive como un rito iniciático, por lo que antes de la unión de lo femenino y lo masculino, la pareja debe cruzar por dos fuegos en un acto de purificación. Este ritual se practica aún hoy y consiste en cruzar a pie descalzo tres metros de brasas calientes, completando la travesía en una batea con agua fría. Este acto psicomágico quema y lava la oscuridad interna atraída por lo negativo del Invierno.

Mito o magia, octubre llama a ser prevenido y consciente. Cualquier cosa puede pasar... o pasarsele. 🍂

La sobrevivencia de la Recta Provincia en la actualidad es un tema que mantiene su carácter hermético, como muchos de los asuntos relacionados con las fuerzas invisibles. “Lo fundamental”, explica Sergio Fritz, “es que existen indicios de que la organización nunca desapareció del todo. Hay algún registro que menciona a una Princesa de la Recta Provincia a inicios del siglo XX, a décadas de los procesos en su contra, como también continuas referencias orales dadas por habitantes de las islas y costumbres que aún hoy se practican”. Por ejemplo, velar a los muertos con una tinaja de sal marina y rodajas de limón debajo del ataúd para que los brujos no molesten su alma, o preparar la tierra con un ungüento de ajo machacado mezclado con elementos marinos antes de sembrar. “Lo importante es saber que si bien el poder ha derivado y tomado otras formas, la organización aún persiste reivindicando principalmente su aspecto central williche en fuerte vinculación a su cosmovisión y, como siempre ha ocurrido, toma también elementos de otras tradiciones. Nada que pudo ser tan grande, extenso y dominante iba a terminar de un día para otro, ¿cierto?”, aventura Fritz Roa.

Imperdibles

El botón metálico, aunque diminuto, suena enérgico cuando cae al suelo tras descoserse de mi pantalón. La reunión comenzará dentro de quince minutos y voy apurada, a pie, con un botón empuñado en la mano. Este minúsculo accidente me retrasa otro poco y lamento no llevar conmigo el costurero portátil que compré con apenas un billete. “Algún día me va a servir”, pensé mientras lo pagaba. Ese día llegó, pero el par de alfileres de gancho, el juego de agujas y los carretitos de hilo reposan, inútiles, en el fondo de mi escritorio, sin enterarse de mi pequeña desgracia.

Los alfileres –y también los botones y los cierres– pertenecen al vasto y diverso universo de los prendedores, al diccionario de artilugios que los seres humanos usamos para sujetar, sostener y mantener las cosas unidas”, consigna **Steven Connor** en su «**Parafernalia**». Aunque chiquititos y sencillos, estos objetos nos resguardan triunfalmente de la pérdida, la caída, el lío, el pudor, nuestros temores más arcaicos.



Georges de Mestral con su perro Milka. ©Charles de Mestral, Velcro.

El más joven de estos prendedores es el **velcro**, también conocido como cierre de contacto o “cremallera sin cremallera”. Era 1941 y **Georges de Mestral**, ingeniero suizo, jugaba en algún rincón de los Alpes con su perro Milka. De vuelta a casa, Georges lo acarició como de costumbre y descubrió que unas semillas de cardo se le habían incrustado en su pelaje, lo que le causó gracia pero también curiosidad. Cuando las examinó bajo su microscopio concluyó que el pelo animal y humano, como la tela, eran susceptibles de prendarse a los ganchos del cardo y, entonces, a cualquier materia prima similar. Así se le ocurrió a Georges, de signo zodiacal géminis, crear un tipo de cinta doble, de fibra sintética, que pudiera officiar de cierre, imitando el efecto del cardo puntiagudo y el bucle capilar y textil. Tras diez años de experimentaciones con tejedores franceses y suizos, de Mestral logró dar en el clavo y patentar su admirable invento.

*Loreto Casanueva es profesora adjunta de literatura universal en la Universidad Finis Terrae, y Dra. (c) en Filosofía, mención Estética y Teoría del Arte de la Universidad de Chile. Es fundadora y editora del Centro de Estudios de Cosas Lindas e Inútiles (CECLI), plataforma dedicada a la investigación y difusión de la cultura material.



Alfileres de gancho, Gran Bretaña, c. 1900-1924, metal. © Victoria and Albert Museum, London

Fíbula, Etruria, probablemente siglo VII a.C., oro. The Metropolitan Museum of Art, New York.



El más antiguo es el **alfiler**, antepasado del clip. Los de hueso o madera se fabricaron hace miles de años y sirvieron para unir tejidos, abrochar trajes y hacer peinados. Los de metal, conocidos como **fíbulas**, que ya existían en la Edad de Hierro, fueron especialmente útiles en el ajuar femenino medieval. Los **alfileres de gancho** o **imperdibles**, que tienen la particularidad de guardar sus puntas dentro de sí mismos y servir sobre todo para arreglos provisionales, se inventaron en el siglo XIX, y forman parte del infinito elenco de objetos prácticos engendrados a lo largo de esa era. La idea la concibió, hacia 1849, el mismo creador de la máquina de coser, el estadounidense **Walter Hunt**, a partir de un humilde trozo de alambre de latón que torció. ¿Quién hubiera pensado que su menuda obra sería la moneda con la que Hunt pagaría una deuda que lo afligía hace años?



Botones, John Templeton Ltd., Gran Bretaña, c. 1937, plástico. © Victoria and Albert Museum, London.

Frente a la rugosidad del velcro y la agudeza del alfiler, despunta la redondez del **botón**, otro satélite del cosmos de los broches. Quienes han rastreado sus orígenes explican que su primera función fue decorativa para luego devenir práctica con la aparición del ojal, recién hacia el siglo XII. Desde entonces, con sus formas, materias primas y tamaños polifacéticos, el botón resplandece ahí donde el velcro o la cremallera pasan más bien desapercibidos. El mío podría haber sido relevado, sólo transitoriamente, por un alfiler de gancho que hasta podría haber hecho las veces de hilo. Botones irremplazables, alfileres imperdibles. 🍷

La Cultura de la Cancelación o cómo borrarte del mapa en un santiamén

Si el afrancesado y enamorado zorrillo Pepe Le Pouf pasó por la guillotina virtual a inicios de año, como emprendedor de tu propia marca tú puedes ser el próximo...

Por_ Pilar Entrala V.

Ilustración_ Alfredo Cáceres

¿No todos los extremos son malos? ¿O será que algunos son malos y otros son buenos? El contagioso eco del "Yo te Cancele" en las redes, parece estar teniendo la última palabra.

"Si no te alineas a un modo de pensar, te mandan *bate*". "A veces me envían mensajes de descalificación porque hablo de feminismo". "Los jóvenes necesitamos aprender cómo pensar y no qué pensar"...

He ahí un breve barrido para el *kick off* de esta cruzada.

"No somos perfectos. El aprendizaje y la mejora tienen un valor. No tienes que pensar cómo te dice el *mainstream*, infórmate y crea tu propia opinión. Todos podemos tener una opinión diferente, sin dejar de lado el buen trato", sigue en línea la *influencer* Jess Noguez, consultora mexicana de marketing, *podcaster*, gurú de Instagram, máster del chat de audio *Clubhouse* y fundadora del espacio digital @empredbonito. ¿Resultado? 8.258 seguidoras. Suficiente alcance para motivar a la comunidad a crear su propio *pitch* de negocios.

Destinada a retirarle el apoyo moral, financiero, digital y social a una persona, celebridad, empresa o marca que dijo o representa tal o cual cosa ofensiva o cuestionable, este guiño los tiene a todos medio saltones. Un fenómeno en modo "nado libre" y en línea.

"Incompatible con el espíritu de la libre empresa, la innovación y el descubrimiento en varios niveles, desde citar un estudio científico que contradice la opinión predominante hasta darle un me gusta al tuit 'equivocado', la lista de ofensas punibles sigue creciendo", contraataca el joven empresario y profesional de la tecnología Aaron Tao @aaron tao2 (3.500 seguidores) a través de la plataforma informativa @ElAmerican_

Para quienes han sufrido en carne propia esta movida, se trataría de un nuevo tipo de "bullying grupal" donde muchos individuos se ponen de acuerdo para descalificar los puntos de vista de otros. Este sería entonces uno de esos momentos cuando debes aprender a bucear en la máxima profundidad creativa para salir a flote... Así, casi sin oxígeno.

Tras surfear y capear las olas cuando te "anulen" por alguno de tus actos o pensamientos, más te vale enfrentar lo que se viene como un excitante capítulo en la bitácora de tus desafíos venideros.



Y a pesar de que la trampa partió con la propia J.K. Rowling, autora de «Harry Potter», interpelada el año pasado por una campaña de cancelación a causa de sus comentarios "transfóbicos", decidiéndose a firmar una carta pública en contra de la "restricción del debate" en la cultura moderna, esta saga continúa.

Que no te cuenten cuentos...

Cancelado por "fomentar la cultura de la violación" a pedido de un asiduo columnista del «New York Times». Así pueee... desfila desde el año pasado por el paseo de la fama el acaramelado zorrillo Pepe Le Pouf, seguido por otro de sus amigos marca ACME, Speedy González, congelado por "ayudar a popularizar el estereotipo corrosivo de los mexicanos borrachos y letárgicos".



Pero sin duda el toque de suspenso lo puso el mes pasado el ahora también condenado ¡Príncipe Azul!... “por besar en un acto no consensuado” a la inocente Blancanieves mientras dormía (“¡Cuándo se les iba a ocurrir a los Hermanos Grimm semejante escena inventada y maquetada por Hollywood, y además con un beso obligado y sin amor verdadero!”... comentan ciertos criticones apasionados). Acusación que salta justo cuando se reabre el Parque Temático de Disney en California, EE.UU, con un recorrido por “El deseo encantado de Blancanieves”.

Mientras siguen las presiones para que la compañía que alguna vez fue reconocida por “haber cambiado el significado de la infancia”, asuma su responsabilidad y modifique el relato de este “mágico” momento para adecuarse a los

tiempos, ahora el suspenso con sabor agridulce llega de la mano del innombrable Covid. Con diversos comentarios para todos los gustos, y en versión de carne y hueso.

“Varias personas creadoras de contenido en *You-Tube* y *TikTok* han sido atacadas por organizar o atender fiestas durante la pandemia. Este tipo de acusaciones públicas no se limita para aquellas que tienen miles de seguidores. En *Instagram*, por ejemplo, hay un sinnúmero de perfiles reportados y clasificados como **covidiotas**”, advierte el Observatorio del Tecnológico de Monterrey. También analiza: “Esto se ha vuelto aún más popular al delatar actitudes racistas, homofóbicas y machistas. Es un movimiento tan grande que varias personas han perdido sus trabajos por ser canceladas, sin la posibilidad de enmendar o arreglar sus acciones, quedando para siempre encerradas en un charco de odio público”.

A ROMPER EL HECHIZO

“Fenómeno relativamente nuevo, está tomando fuerza y las marcas deben estar preparadas”, alerta el reciente informe «La Cultura de la Cancelación 2021», publicado por la Consultora Porter Novelli (www.publicoporternovelli.cl). Mientras 7 de cada 10 estadounidenses romperían el hechizo de una marca que “haya dicho o hecho algo ofensivo en relación a justicia racial”, dale un vistazo al resto de los temas en la mira:

- 69% derechos de las mujeres
- 68% protocolos COVID-19
- 61% inmigración
- 57% religión
- 57% LGBT+
- 57% cambio climático
- 54% política

bicas y machistas. Es un movimiento tan grande que varias personas han perdido sus trabajos por ser canceladas, sin la posibilidad de enmendar o arreglar sus acciones, quedando para siempre encerradas en un charco de odio público”.

¡Cuidado con el emoticon!

Con 3.800 millones de personas pegadas a Internet desde que partió la pandemia (o sea, 60% de la población mundial, según la *Global Digital Overview 2020*), el tic de la anulación se ha vuelto viral y evoluciona hacia una “dictadura de la mayoría” o una “inquietante nueva epidemia”: la Autocensura. Y si ya en 2020 los usuarios acumularon 1,25 mil millones de años colgados en línea, imagínate cómo

sigue este enredo. “Para desarrollar un producto exitoso, un buen emprendedor dedica gran esfuerzo a recopilar información sobre el comportamiento, las necesidades, los deseos, los puntos de dolor y las motivaciones del cliente. La paciencia, la atención genuina y la comprensión son cruciales en todas las interacciones, especialmente si se desea obtener información precisa, honesta y útil. Sin estas cualidades, a los emprendedores y empresarios les resultará muy difícil hacer crecer sus empresas. La cultura de la cancelación carece, en cambio, de empatía, matices y buena voluntad”, argumenta la Fundación para la Educación Económica (FEE).

¿Cuál será de aquí en adelante tu táctica para pasar desapercibido por el ciberespacio? ¿Anotarte con un “like” y regalarle un *emoticon* al mortal que se atrevió a opinar, o apoyar al que tiró a la basura el *mouse* por miedo a expresarse?

Algunos gurús del marketing te dirán que si pretendes incitar a una acción específica para generar mayor retorno de la inversión, deberás concentrarte en ambas acciones sin dejar que te “funen” a la primera.

Tóxico pero estiloso

Paciencia. Al parecer quienes dialogan sobre la descalificación pública tienden a salir más fuertes. Llámalo algo así como aprender a empoderarte de un espacio de uso inspirado.

Una especie de no lugar compartido. El cual, ya sea se te presente distante o cercano, te potenciará ante el resto de la comunidad como alguien... sencillamente genial.

Y si te cancelan, tómallo como una constante que seguirá su curso con efecto *boomerang*, consciente de que en tu búsqueda por imponer en el mercado tu ADN emprendedor, finalmente y como todos los seres de carne y hueso, eres y seguirás siendo imperfecto.

Quién te viera y quién te ve: todo un innovador enfrentando un adverso escenario digital, pensado para alguien estiloso y *cool* como tú. Alguien que siempre anda buscando un nuevo enfoque para proyectar sus planes de negocios y compartirlos con sus *followers*.

Prepárate a enfrentar esta realidad como un verdadero ejercicio de sobrevivencia para obtener a cambio algo asombroso, importante o trascendental en el mercado del futuro.

Y si te topas con algún mensaje que, aun con buena intención, señala a personas que pronunciaron “algo malo” llevándolo a un extremo tóxico, pregúntate a ti mismo: ¿A quién le importa? Ahora, si de paso alguien saca tus trapitos al sol, los cuelga fuera de contexto y los usa en tu contra... ¿Te harás la misma pregunta y seguirás participando? o ¿Alegarás de que la libertad de expresarse de los demás termina donde comienza la tuya? Si ya una vez te aislaron pero piensas perdonar, siempre está la posibilidad de dejar tus comentarios aquí más abajo... 🗨️

Elfriede Jelinek

Una voz que se niega a ser silenciada

La autora de «La pianista» permanece como una vital y prolífica vocera de causas urgentes.

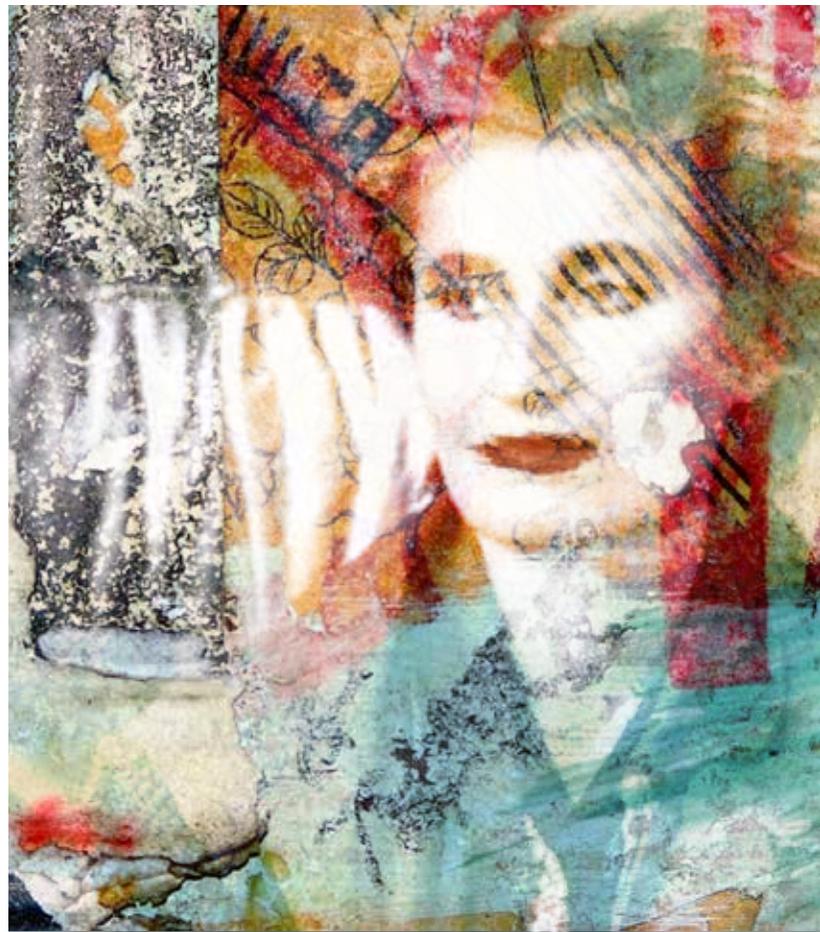
Por_ Nicolás Poblete Pardo.

Hace 17 años **Elfriede Jelinek** recibió el Premio Nobel. El veredicto destacó “el flujo musical de voces y contravoces en sus novelas y obras de teatro, que con un extraordinario entusiasmo lingüístico revelan el absurdo de los clichés sociales y su subyugante poder”. Ese año, el 2004, Jelinek se reveló como una voz única, polémica; una transgresora del habla alemana, a pesar de que llevaba varias décadas de producción literaria. El premio significó, valiosamente, la traducción de varios de sus textos que circulaban sólo en sectores de nicho, pero no estuvo exento de polémica.

Conocida es la historia detrás de su Nobel: un miembro de la Academia sueca renunció, a modo de protesta. Desagradable, “violenta pornografía” fueron sus palabras para la narrativa de la austríaca. Y es que su propuesta, descrita como visceral, provoca reacciones exaltadas, y hace transitar por terrenos espinosos. Su forma de contrastar la realidad con las palabras resulta en una lectura arriesgada, subversiva, y en un “producto” reacio al consumo masivo o rápido de las tendencias editoriales comandadas por el mercado. De hecho, gran cantidad de textos evaden la publicación y permanecen disponibles en su página oficial para ser compartidos sin mediaciones editoriales. Quizá por eso no es raro que no haya más traducciones de sus reveladores textos. Y por eso, «**fin**», volumen traducido por **Pablo Jofré**, es una bienvenida y necesaria aportación, pues nos entrega una muestra única de la poesía de Jelinek, piedra angular de su obra.

Musicalidad lingüística

La capacidad de Elfriede de flexibilizar el lenguaje hasta niveles límite en sus novelas, textos dramáticos, ensayos, guiones, radioteatro, es evidente en su abordaje, donde se mezclan desde mitos griegos hasta residuos plásticos, con las contingentes jergas y estéticas. En sus libros siempre vemos alguna nota de la traducción o algún prefacio o introducción, a veces una entrevista a la autora, ya que sin duda la labor de traducción es especialmente desafiante; el delicado trabajo requiere de discusión e interacción continuas para conseguir el efecto que caracteriza a sus narraciones, concebido como una estructura “composicional”, como describe la misma Jelinek su “estilo”, refiriéndose también a su instrucción como música.



Elementos autobiográficos

Elfriede se dio a conocer más popularmente gracias a la adaptación cinematográfica de su novela «**La pianista**», estrenada el 2001 por el director austríaco **Michael Haneke** y protagonizada por **Isabelle Huppert**. Con algunas modificaciones de la versión original, publicada en 1983, el filme fue ovacionado transversalmente, cuando no, criticado vehementemente.

«La pianista» nos presenta a Erika quien, con casi cuarenta años, sigue viviendo con su madre y recorriendo barrios rojos para dar curso a sus fetiches perversos, a la vez que da clases de piano en el conservatorio. Erika es esa mujer que se niega a ser subyugada; su irrupción en espacios históricamente masculinos (como los vectores de pornografía) es, en sí mismo, un acto de denuncia. El tono implacable no pasó inadvertido. Especialmente duras fueron las palabras de la emblemática Michiko Kakutani para el «*New York Times*» al reseñar la novela: “Retorcida... una novela que deprime, más que perturba”, comentó.

Al igual que la autora, la pianista es una virtuosa musical, y el telón de fondo es esa Viena pretenciosa y avergonzada de cierta burguesía, una oleada eterna que se arrastra desde la posguerra, con toda la carga cultural que se asocia a esa ciudad (también ferozmente criticada por su coterráneo Thomas Bernhard). Es una sociedad donde recién comienzan a revelarse los pactos de silencio y la responsabilidad de Austria en el holocausto.



«Largo verano»
(Poema incluido en «fin»)

bancas de neón
sangran
en los ojos...
manos alzadas
larga espera...
relojes
acequias
gritos de codicia...

el tiempo
gotea pastoso...
los labios vacíos
se deslizan
sornolientos de eternidad
se vuelven arena
asfalto rojo
calientes como bestias
sobre
el aliento de los puentes...

En castellano

Además de «La pianista» (y de publicaciones como «Los excluidos» o «Deseo»), encontramos «Obsesión», novela descrita en el diario «Libération» como “una feroz sátira contra Austria en la que Jelinek se enfrenta a la extrema derecha de su país”. Las relaciones de sumisión de las mujeres ante los hombres dan paso a la disección de una sociedad sanguinaria. La narración también explora ideas asociadas a la depredación y responsabilidad social. Kurt, el policía protagonista, actúa como sinécdoque de una nación: “Este país siempre quiere que haya un poco más de algo, no importa de qué, en cualquier caso siempre más de lo que puede soportar. País antropófago”.

En «Bambilandia», descrito como un “texto-ametralladora contra las ametralladoras –las militares, las mediáticas, las humanas”, Jelinek toma como *locus* el parque de atracciones administrado por el hijo de Slobodan Milosevic, antes de la caída de Yugoslavia. “Un Disneylandia serbio, una realidad falsa para mostrar al exterior”. El volumen también incluye el texto «Babel». Éste alude no sólo a la diversidad de lenguas y voces, sino al periódico que editaba uno de los hijos de Saddam Hussein. Aquí, una de las voces declama: “¿Dónde está la luz intensa que me prometieron expresamente para cuando muriera, y dónde está ese túnel de mal agüero, pero por eso más famoso todavía? ¡Ah, si no tengo todo eso, entonces no me muerdo!”.

La realidad no se detiene

En los últimos años, Elfriede Jelinek se ha concentrado en el teatro, con su usual tono feroz, para denunciar contingencias políticas, como el atentado al equipo editorial de la revista satírica «Charlie Hebdo», y a un supermercado judío en París, el año 2015. El destilado fue «Rabia» (2016). El 2017 su ojo se dirigió a la crisis migratoria de los refugiados que cruzan el Mediterráneo en busca de amparo europeo. En cuanto a la publicación, «Cargos. Los suplicantes», así como su entrega del 2020, «En la vía real. El Burgher King» (donde utiliza a la chanchita Piggy como un oráculo sin igual para dar curso a un extenso monólogo sobre las aberraciones adjudicadas a Donald Trump) permanecen sin versión en español.

Su obra de más reciente traducción al inglés es «Rein Gold», concebido originalmente como un libreto para ópera (con el referente de Richard Wagner). En él, un personaje, W., declara: “¿Qué es lo que quería decir yo que no he dicho aún?”. Esta pregunta precede un largo discurso que, luego, admite: “Sé que quieren que finalmente me calle”. 🗨

La antología «fin» (Cuarto Propio), publicada originalmente en 1980, reúne toda la poesía escrita por Jelinek entre 1966 y 1968, luego de que la escritora dejara los estudios de dramaturgia e historia del arte. Traducidos por Pablo Jofré, estos poemas enfocan a los oprimidos, especialmente a las mujeres, para posicionarlas en un lugar protagónico.



Delphine de Vigan Cuando la narrativa es adictiva, estremecedora y genial

Por_ Jessica Atal

Legó a mis manos y no pude parar de leer. Pasé dos noches sin dormir, sin soltar el libro. Encontrarme con una novela que me atrapara así no me ocurría hace tiempo. Aún cuando sentía terror de dar vuelta la página o cuando ya me dolían los ojos en la mitad de la noche, no pude parar de leer. Me vi envuelta por una lectura totalmente adictiva con «**Basada en hechos reales**» (2015) de la escritora francesa **Delphine de Vigan** (1966, Boulogne-Billancourt).

Me atraen los autores franceses, quizás porque son hijos de escritores que amo: Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, Mallarmé, Maupassant, Marcel Proust, Marguerite Duras, Marguerite Yourcenar, Simone de Beauvoir, Albert Camus. Últimamente, me han cautivado contemporáneos como Amélie Nothomb, Michel Houellebecq, Philippe Claudel y Pierre Lemaitre, pero ninguno de la talla de Delphine de Vigan.



Delphine de Vigan
«**Basada en hechos reales**»

Anagrama
344 páginas
e-book \$7.900 en
Buscalibre

Resulta irónico hablar de su “talla” cuando sufrió de anorexia y tiene un libro sobre el tema: «**Días sin hambre**» (2001), publicado originalmente bajo el seudónimo de Lou Delvig a petición de su padre, ya que devela profundas heridas en la historia familiar (padre violento y alcohólico, madre interna en un psiquiátrico). Esta novela en parte autobiográfica narra la hospitalización de una joven de 19 años (36 kilos, 1,75 de estatura), en situación límite, donde “el frío había llegado hasta la extremidad de sus miembros, a las uñas, al pelo”. En una atmósfera así de gélida se congelan hasta las emociones, justamente lo que persigue la anorexia: anestesiar el dolor del alma, el dolor de aquello que es “todo lo demás”.

Si bien es un tema tratado por escritoras como Nothomb («Biografía del hambre»), De Vigan escribe con una intensidad perturbadora y a la vez catártica en cuanto a la verosimilitud y la intimidad expuesta, donde hasta “las palabras pesan demasiado” o están cargadas de violencia. Por lo mismo, su estilo escueto y árido logra magistralmente develar apegos inseguros, el terror de Laure ante la vida y esa inmensa vacuidad en la que se ha refugiado, apenas un eco lejano de su sufrimiento.

«Basada en hechos reales» es, por otro lado, una obra maestra única en su especie. Digna de las mejores novelas de Stephen King (a quien cita en los epígrafes de sus tres partes: Seducción, Depresión, Traición), este *thriller* ahonda en la perversidad y degradación humana e instala la intriga y el desasosiego al nivel



JOËL SAGET / AFP

de una perfecta maquinación psicótica. Pero, más allá de la trama, la autora conjuga esta historia de manipulación, sometimiento y anulación con el proceso mismo de escribir (como si la escritura también fuese así de perversa) en el momento presente (un recurso recurrente en otras novelas como «Nada se opone a la noche») para cuestionar y entender la propia escritura.

De Vigan no esconde, por ejemplo, el pánico ante la hoja en blanco ni la dificultad inherente al acto de escribir: “La simple palabra escribir en una carta o en un mensaje bastaba para que se me hiciera un nudo en el estómago. No, ya no podía escribir”. La escritura, así, es un espacio de investigación e interrogación, de duda y conflicto que pocas veces resulta cómodo. Respecto a la escritura autobiográfica, la Delphine-personaje escribe: “... la ficción, la autoficción, la autobiografía, nunca representan para mí una idea fija, una reivindicación, ni siquiera una intención. Son circunstancialmente un resultado. En realidad, creo que no percibo las fronteras de manera muy clara. Mis libros de ficción son tan personales, tan íntimos como los otros. A veces es necesario disfrazar para explorar el tema. Lo importante es la autenticidad del texto, quiero decir su necesidad, su ausencia de cálculo”. Y eso es lo que fascina: su genio para

perderse entre realidad y ficción como si no existiera (siguiendo los pasos de Julio Cortázar) una diferencia entre ambas. Si no hay otra escritura que la escritura sobre uno mismo, De Vigan lo constata a través de una “auténtica ficción”.

Estudiosa de teóricos literarios como Roland Barthes, Gérard Genette, René Girard y Georges Poulet, De Vigan, como advierte L. (la siniestra mujer que atraviesa tormentosamente la novela), intenta definir “la autobiografía, la confesión, la ficción, la mentira de verdad y el ‘mentir con la verdad’”, y comparte lo que piensa sobre la escritura, ya sea del diario íntimo “sin filtro, casi diario” hasta la creación de obras como «Nada se opone a la noche» (2011), una novela de culto en Francia así como en Noruega lo es «La muerte del padre», de Karl Ove Knausgaard, libro que da inicio a su saga «Mi Lucha». Un primer aspecto que los une: De Vigan aborda la vida y muerte de su madre. Knausgaard la del padre. En ambos casos, con una dosis brutal de honestidad y un arrojío extraordinario para develar el huracán de emociones que los atrapa y a ratos los desquicia.

Prosa cautivadora

Las novelas de De Vigan también resultan una suerte de saga sobre la historia familiar. «Nada se opone a la noche» comienza con el traumático momento en que encuentra a su madre en estado de descomposición, muerta hace varios días. El embotamiento y la nebulosa que la embargan durante las semanas siguientes, la culpa, el terror y el vacío no sólo frente a la vida sino también frente a la escritura darán paso a la reconstitución de la vida de su madre, Lucile, desde su infancia como una hermosa niña “*vedette*”, misteriosa e inmersa en su propio mundo hasta los secretos, abusos, suicidios y locura que atraviesan la historia de la familia Poirier, compuesta por sus abuelos Liane y Georges y sus nueve hijos. De Vigan se cuestiona el derecho a escribir sobre estos familiares heridos, dañados, desequilibrados. Sabe que se meterá en problemas, pero sin traicionar su propio impulso, se zambulle a lo profundo: revisa fotografías y películas, escritos de su madre, cintas grabadas de su abuelo o sus propias entrevistas a familiares aún vivos para armar el puzle que, de todos modos, dejará sin terminar. Hay ciertas cosas que jamás revelará, confiesa, cuando ya no sabemos si lo que afirma es verdad o ficción. Todo cobra, a medida que avanza el relato, una nitidez escalofriante, infeliz, impensablemente dolorosa y patológica. De Vigan sabe que esta hazaña no le entregará respuestas, sino que permanecerá abierto y errante el espacio “mitológico” (elaborado inevitablemente por el clan familiar) entre el espectáculo y el desastre, entre el punto final de la muerte y la historia vacilante, siempre inacabada.

Dueña de una prosa excepcionalmente cautivadora y aguda, esta autora francesa retrata las más complejas aristas de las relaciones humanas, bordeando el sinsentido de la existencia, ese que permea la frontera entre el amor y el desamor, la fidelidad y la traición, la razón y la locura y que, de maneras sinuosas e insospechadas, logra filtrarse en el núcleo más íntimo de una familia. Porque, tal como escribió Lev Tolstói en «Anna Karénina», “Todas las familias felices se parecen unas a otras, cada familia desdichada lo es a su manera”. 📖

BRÚJULA LITERARIA_

Manifiesto para repensar/recrear la sociedad

Por_ Jessica Atal

El pensamiento es un músculo que hay que ejercitar. De otro modo se atrofia. Si los ejercicios se realizan mal, es decir, si, por ejemplo, no existe libertad de expresión, el pensamiento también se daña. Por eso aplaudo este «**Manifiesto para la sociedad futura. Hacia una nueva filosofía política**», del filósofo **Daniel Ramírez**, quien piensa y respira de manera innovadora, visionaria y consciente ante lo que, a todas luces, “es justo y necesario”: una reformulación completa de la sociedad y, mejor aún si se basa, como aquí se propone, en ideas surgidas desde el amor al prójimo y el bien común.

Curiosamente, Ramírez terminó de escribir este manifiesto el 18 de octubre de 2019, día que se recordará como el inicio de una serie de movimientos sociales que cambiarían el futuro del país para

siempre. Pero ¿cómo se cambia una sociedad?

En primer lugar, sostiene el autor, con ideas que enriquezcan la filosofía política sin miedo a “una cierta radicalidad”.

“Transsocialismo” es el término propuesto para conjugar este nuevo pensamiento político y son diez las ideas centrales que lo sustentan: 1. La libertad como principio fundamental; 2. La ecología responsable frente al Planeta y las generaciones futuras; 3. La democracia como ideal político; 4. La economía basada en el enriquecimiento principalmente humano y no material; 5. Una conciencia feminista en cuanto a dignidad e igualdad de oportunidades; 6. Horizontalidad en relaciones humanas y autoridad basada en el mérito y no en poderes sociales ni

económicos; 7. Bienes comunes “inapropiables”: “el agua, el aire, las materias fósiles o minerales del subsuelo, los fondos marinos, los recursos hidrobiológicos, los glaciares, la fauna y la flora, las tierras cultivables, el espacio extraterrestre”; 8. Pluralismo basado en una ética de la diversidad cultural; 9. Cosmopolitismo y paz como horizontes planetarios, y 10. Una civilización donde la educación y la tecnología sean clave, así como “la aspiración a una trascendencia o el cultivo de la espiritualidad”.

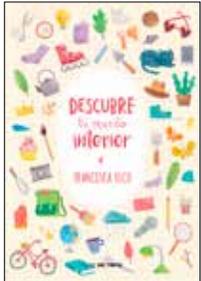
Ramírez extiende una invitación a recuperar la capacidad de “idear” desde la función imaginativa del pensamiento para lograr así la concepción de una sociedad más humana y armónica con el Planeta en todas sus dimensiones. Este ejercicio de pensamiento “utopista” (y no utópico) resulta acertado en tiempos donde priman la desconfianza y la incertidumbre, y este manifiesto expone ideas nítidas y bien articuladas. Cada punto se desarrolla en base a fundamentos sólidos que reflejan la capacidad de análisis filosófico profundo y generoso del autor. Se agradece, además, el desarrollo de cada concepto expuesto, no sólo desde su etimología sino también desde la aplicación que le han dado otros pensadores y filósofos en el pasado.

Escrito en un lenguaje directo y transparente, este manifiesto confirma lo que se sabe y que, aun así, es tan difícil de practicar: un ejercicio político, económico y social animado, como pretende el autor, por la inteligente energía del amor. 📖



Daniel Ramírez
«Manifiesto para la sociedad futura»
Catalonia.
Santiago, 2020.
383 páginas

Sensatez y sentimientos

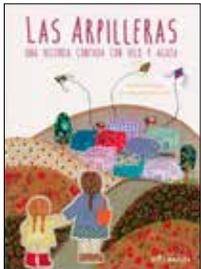


«Descubre tu mundo interior» Francisca Luco

Diferente es este libro que no cuenta un cuento, sino que propone a los niños y niñas una exploración de lo que son y de lo que aspiran a convertirse, aprendiendo a conocer sus fortalezas y debilidades. Y, por supuesto, proponiendo acciones y ejercicios para potenciar sus nacientes virtudes, superando las dificultades.

Los contenidos del libro de esta joven diseñadora e ilustradora han sido avalados por especialistas en psicología positiva. Asimismo, los ejercicios se basan en evidencia científica en cada área. Por ejemplo, las emociones positivas enunciadas en el segundo capítulo son descritas por la psicóloga y docente estadounidense Barbara Fredrickson. En tanto, las virtudes y fortalezas detalladas en el tercer capítulo, son aquellas definidas por Martin Seligman, también psicólogo estadounidense y autor de numerosas obras de psicología positiva. A la vez, es el creador del método en el cual se basa el ejercicio del cuarto capítulo, "Todo puede ser mejor".

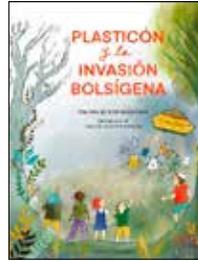
Con preciosas ilustraciones, adhesivos, consejos, espacios para expresarse y mucho más, esta obra se propone como un diario de vida introspectivo, o una guía para niños a partir de los 10 años (Editado por Nube de Tinta, de Penguin Chile).



«Las arpilleras. Una historia contada con hilo y aguja» Marjorie Agosin, ilustraciones Cynthia Imaña.

Este libro aborda la emotiva historia de un grupo de mujeres chilenas que cosía y bordaba arpilleras, y que llevó a este arte la denuncia de hechos muy tristes, como la desaparición de sus familiares bajo el pasado gobierno militar.

Con un relato profundamente documentado, y pleno de sensibilidad, la autora introduce a los lectores en un universo mágico y muy concreto: el de estas valientes artesanas que defienden su oficio y sus ideales. "Delfina siempre me pedía que le ayudara con las madejas. Yo le prestaba mis manos para que ovillara en un ritual que guardaba una hermosa quietud", relata. El libro está preciosamente ilustrado con la técnica de la arpillera en obras realizadas por Cynthia Imaña, una de las fundadoras del Colectivo Memorarte, que data de fines de 2015 y que reagrupa a varias herederas de este oficio. La obra trata a la vez la historia personal de estas artesanas, y la del país: "(...) estas mujeres inventaron una nueva forma de llevar la experiencia a los demás gracias a un lenguaje que nos habla con figuras, en el bordado ciego, en la puntada invisible, cuando el dolor sobrepasa cualquier tipo de palabra". Pensado para lectores a partir de los 10 años, es una de las últimas publicaciones de Editorial Mis Raíces, y su autora (chilena-estadounidense) es profesora de literatura hispánica del Wellesley College, Estados Unidos.



«Plasticón y la invasión bolsígena» Paulina Jara Ilustraciones de Antonia Roselló

En este libro se pone en escena un drama ambiental que tenemos *ad portas*: la Tierra es invadida por un ejército de envases y bolsas de plástico, comandado por el villano Plasticón, que viene desde el Planeta Basura. Los efectos

en nuestra flora y fauna son devastadores, pero unos valientes niños y niñas salen en su defensa provistos del súper poder de las TRES R, con el que Reducen, Reutilizan y Reciclan estos nefastos elementos de plástico para detener su progresión.

Esta publicación de gran formato cuenta con dinámicas ilustraciones y lindos textos dispuestos en versos, y al final un Glosario Ambiental completará la formación de los pequeños lectores en este importante campo. Creado por Planeta Sostenible para niños a partir de 6 años, la editorial anunció además que liberó diez audiolibros, entre ellos «Plasticón y la invasión bolsígena», los que están disponibles en www.planetasostenible.cl. Su objetivo es educar y entretener a niñas, niños y jóvenes, que pueden acceder gratuitamente a este popular formato con cuentos que tocan temas cruciales para la actualidad, como el cambio climático, la biodiversidad y el fomento de la vida sostenible y sustentable en un contexto de convivencia ciudadana.



«La vida secreta de los virus» Colectivo Ellas Educan Ilustraciones de Mariona Tolosa

Un tema muy contingente es el que aborda esta atractiva y colorida publicación de gran formato y tapa dura, editada por Zahorí Books (distribuida en Chile por Escrito con Tiza), para niños

a partir de 4 años, y que, dadas las circunstancias, será devorada por todos los miembros de la familia. Porque explica en forma muy amena y clara lo que son los virus, dónde se encuentran, cómo se forman, por qué son tan poderosos, cómo se reproducen. Y, lo más importante, cómo se combaten.

Asimismo, esta interesante y entretenida publicación retoma la historia de los virus en la humanidad: "Los virus existían en la Tierra mucho antes que los humanos. Se sabe que los virus infectaban a insectos hace 300 millones de años". Y uno aprende muchas cosas, por ejemplo, que los virus son los seres más numerosos en el planeta, más que las hormigas o las bacterias; o que una gota de agua en la superficie del mar contiene unos 10 millones de virus. También explica lo que es una pandemia, cuáles son sus consecuencias y de qué manera podemos cuidarnos los unos a los otros, para proteger así a las personas más vulnerables. Finalmente, entrega consejos cruciales para cuidar nuestro planeta, lo que está conectado directamente con nuestra propia salud.

Ecuanimidad, un claro en el bosque

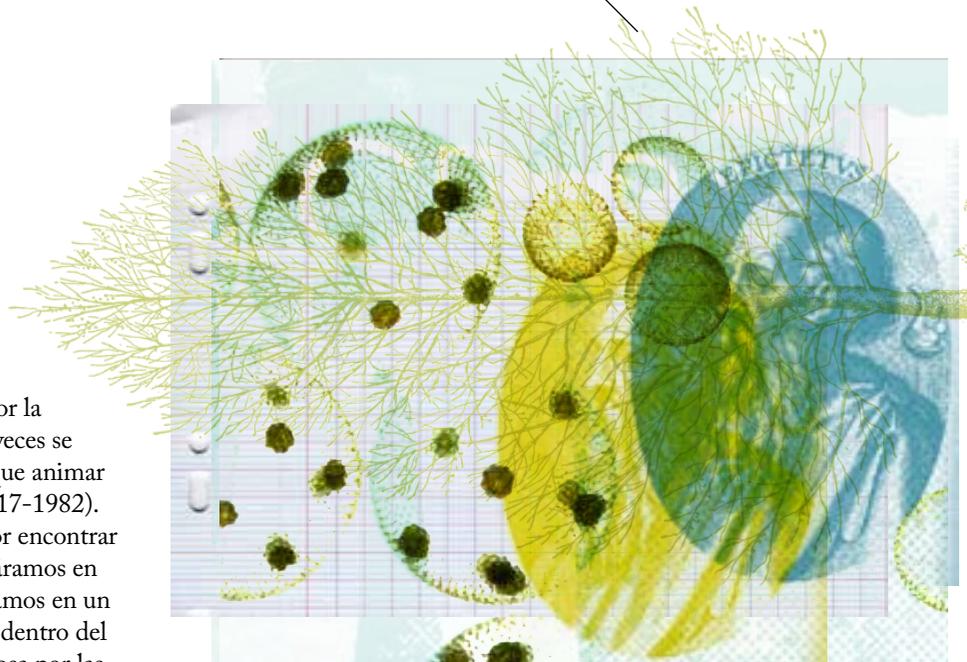
Por_ Alejandra Vial Puga

Después de tantos meses de vivir amenazados por la pandemia y la falta de libertades, el camino a veces se hace arduo y los ánimos se desploman. “Hay que animar la esperanza”, decía el filósofo chileno **Jorge Millas** (1917-1982). Intentemos seguir su consejo y hagamos un esfuerzo por encontrar un faro que nos indique el camino. Como si nos internáramos en una selva fría, densa y oscura y, de repente, nos encontramos en un claro en el bosque. Buscando a tientas alguna respuesta dentro del gran pensamiento universal y echando una mirada azarosa por las grandes escuelas de sabiduría de la historia, descubrimos que el bello concepto de **Ecuanimidad** puede darnos una luz para aprender a vivir en medio de las tinieblas.

Mantener la calma en medio de un mundo impredecible. Es lo que también encontramos en los conceptos griegos *Apatheia* y *Ataraxia*, que podríamos traducir como ausencia de pasiones y de turbaciones. Un estado de tranquilidad, imperturbabilidad y serenidad que se alcanza cuando se está libre de alteraciones mentales y emocionales. Una de las escuelas que más cultivaron esta tendencia es la del **Estoicismo**, fundada en Grecia en el siglo IV a.C., que tuvo presencia por casi cinco siglos y cuyos máximos exponentes fueron los filósofos **Séneca**, **Epícteto** y **Marco Aurelio**. Para los estoicos, la ecuanimidad era la vía para acceder a la felicidad. El estoicismo suele vincularse con esta virtud, que supone conservar una sabia armonía ante los permanentes cambios de la vida. La persona ecuaníme es capaz de mirar su existencia con desapego, en un equilibrio interior que le permite mantenerse indiferente frente a las demandas del ego, lo cual no significa vivir con frialdad los acontecimientos, sino que, aún estando inmerso en ellos, permanecer con la mente clara, estable y en paz.

Vivir sabiamente

Epícteto había nacido como esclavo en el año 55 d.C., en el extremo oriental del Imperio Romano. Tuvo el privilegio de servir a un amo sensible y perceptivo, quien supo descubrir tempranamente la enorme capacidad intelectual de su siervo y decidió enviarlo a estudiar a Roma junto a los mejores maestros del Estoicismo. Con el tiempo el esclavo se convirtió en un destacado filósofo, pero se mantuvo siempre fiel a sus preceptos de sencillez y humildad. Su mayor propósito era enseñar a sus alumnos a tomarse muy en serio la única tarea que verdaderamente importa, que es vivir sabiamente. Para él, convertirse en un hombre pleno y auténtico es el resultado natural de hacer lo que es correcto, donde el progreso moral es más importante que la búsqueda de la perfección. Su idea para alcanzar la felicidad se basaba en tres aspectos: no dejarse llevar por el deseo, cumplir con el propio deber y aprender a pensar con claridad sobre nosotros mismos y sobre nuestras relaciones con los demás.



Sus pensamientos han sido recogidos bajo el título «**Un Manual de Vida**», que ha sido un gran referente en el camino de la búsqueda de la paz interior para enfrentar los momentos difíciles. Repleto de sugerencias prácticas, el texto entrega un potente mensaje: “La felicidad y la libertad comienzan con la clara comprensión de un principio: algunas cosas están bajo nuestro control y otras no”, dice Epícteto y añade que sólo habiendo hecho esa distinción “serán posibles la tranquilidad interior y la eficacia exterior”. Como buen estoico, sólo se concentra en lo que depende de sí mismo: sus pensamientos y sus acciones. A través de su ejemplo, nos invita a trabajar en nuestro mundo interno, mejorando nuestras virtudes y alejándonos de los comentarios negativos. No da importancia a lo que sucede en el mundo de afuera, porque reconoce que no tenemos ningún control sobre los acontecimientos que allí suceden. “Intentar controlar o cambiar lo que no podemos tiene como único resultado el tormento”, escribe. Aceptar los hechos con serenidad y ecuanimidad es el camino para acercarse al ideal del sabio vivir.

Epícteto nos enseña a ver las cosas tal como son en la realidad. “Cuando algo acontece, lo único que está en tus manos es la actitud que tomas al respecto”, escribe. Y agrega: “Lo que en verdad nos espanta y desalienta no son los acontecimientos exteriores por sí mismos, sino la manera en que pensamos acerca de ellos. No son las cosas lo que nos trastorna, sino nuestra interpretación de su significado”. Su obra «Un Manual de Vida» es un verdadero faro en la noche, no importa en la época de la historia en la que hayamos nacido. Sus consejos trascienden en el tiempo, usando un lenguaje coloquial y de fácil acceso para cualquier lector. Es filosofía pura al alcance de todos. Con advertencias tan cercanas y concretas que a veces nos cuesta creer que estemos a casi dos mil años de distancia. “Evita adoptar los puntos de vista negativos de los demás. Los problemas de los demás pueden ser contagiosos. No cometas sabotaje contra ti mismo inconscientemente adoptando actitudes negativas e improductivas fruto de tu trato con terceros”, dice. Qué consejo más acertado para estos tiempos, cuando el pesimismo generalizado se contagia tan rápido como el mismo virus que nos tiene atrapados. 📖

El lado americano del mundo

El escenario cultural es confuso. El que se hable de Estados Unidos como sinónimo de América, el que aquí no sepamos qué significa ser latinos, el que Latinoamérica haya sido separada de El Caribe, dificulta entender cuál es nuestro territorio, nuestro campo de acción.

Por_ Miguel Laborde

Nos resulta natural hablar de América Latina y El Caribe, pero es un nombre cargado de tensiones. Para comenzar, es profunda la molestia por el uso del nombre del continente, América, como sinónimo de Estados Unidos. Lo “panamericano”, a partir de su primer congreso allá en Nueva York, 1889, ha sido una estrategia de esa potencia, sin éxito, para formalizar esa influencia.

Lejos están los días de Thomas Jefferson y Simón Bolívar, cuando se hablaba de “nosotros los americanos”, todos republicanos y demócratas en una tierra libre, a salvo de las añejas monarquías. Éramos y fuimos, entonces de verdad, el Nuevo Mundo. El propio Jefferson observó, en 1813, que “América tiene un hemisferio para sí misma”, al estar aislada por dos anchos océanos. De ahí surgiría el concepto de “hemisferio occidental”.

Como un complemento, muy inesperado y también peligroso, la Doctrina Monroe postularía diez años después la idea de “América para los americanos”, donde este gentilicio ya era sinónimo de estadounidense. Ni siquiera se consultó ese proyecto geopolítico, destinado a alejar a Europa. Nos transformábamos en “el patio trasero de Estados Unidos”.

La OEA ha tenido un desarrollo inestable, lo que se reflejó el año 2011 con la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que, justamente, no incluye a Estados Unidos. Tampoco ha crecido el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), la que intentó replicar la Unión Europea. Ni la Alianza del Pacífico. Ni el Mercosur. Hay demasiados intereses cruzados y contrapuestos.

No es casual que El Caribe aparezca ahora como un espacio separado de América Latina. Sorprende ver a Cuba y a la República Dominicana marginadas, cuando todo en ellas es parte de nuestra historia. El que haya islas donde no se habla castellano, no justifica ese quiebre. La República Dominicana es territorio taíno, cuya hermosa lengua usamos cada día –huracán, tibu-

*Miguel Laborde es Director del Centro de Estudios Geopoéticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Urbanismo (Ciudades y Territorios de Chile) en Arquitectura de la UDP, miembro del directorio de la Fundación Imagen de Chile, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y autor de varios libros.



rón, caimán, iguana, barbacoa, canoa, hamaca, papaya, maní, ají, guayaba-, y es allí donde surgió el primer asentamiento español. Cuba fue siempre un nodo estratégico, y sus escritores han sido siempre nuestros, de José Martí a Alejo Carpentier, de José Lezama Lima a Leonardo Padura. ¿Y Puerto Rico, “la llave de las Indias”? No pueden quedar fuera de la geocultura de América Latina, aunque la geopolítica del poder diga otra cosa.

Latinos versus anglos

Luego, está nuestro apellido, “latina”. Surgió intencional, frente a la América anglo y marcó una diferencia en el territorio. Fue un concepto apoyado por los diplomáticos galos, interesados en que Estados Unidos no siguiera creciendo a costa de México.

La razón, la aclaró Napoleón III en carta del 3 de Julio de 1862 al general Forey: “Si los Estados Unidos dominan a México y, por ende, a la América Central, y por consiguiente, el paso entre los dos océanos, no habrá en América ninguna otra potencia que los Estados Unidos”.

La latinidad encantó a nuestros pensadores. Fue una manera de separarse culturalmente de España y Portugal para ser parte de una comunidad más liberal y moderna, incluyendo a Francia. Fue un alejarse del colonialismo español y también del capitalismo estadounidense.

En palabras de Vicuña Mackenna, Estados Unidos tenía un proyecto de índole material, en cambio el nuestro era moral. Una diferencia trascendente, un desafío también, para estar a esa altura, pero, ¿qué significa hoy en día?

El romanticismo estableció tres zonas culturales en Europa, la



germana-anglosajona, la eslava y la románica-latina. Pero han pasado los siglos y ya estamos lejos de ellas, por caminos propios. Los conceptos de Hispanoamérica e Iberoamérica también nos ligan a las raíces europeas, pero su uso actual es casi nulo. En nuestro caso, porque España no supo crear vínculos duraderos como hizo Gran Bretaña con sus antiguas colonias a través de la *Commonwealth* (Riqueza Común, qué nombre más anglo y pragmático).

¿Somos todavía un proyecto ético, moral, comunitario, o también aquí ha triunfado el modelo anglo?

Hay una presencia fuerte de Estados Unidos en relación a México, en especial, pero también una realidad inversa por la mexicanización del sur estadounidense. Carlos Truxillo, profesor en la Universidad de Nuevo México, trabaja en un mapa cultural que recupera el México que conquistó Estados Unidos, donde han vuelto a instalarse –ironías de la historia– su sangre y su lengua: California, Arizona, Nuevo México, Texas y Colorado. Postula a Los Angeles como su futura capital.

La célebre frase “pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos” tiene plena vigencia. El país latinoamericano es ahora una zona de control para atajar inmigrantes y drogas. El Plan Sur de Estados Unidos tiene sus defensas en la frontera sur... de México.

Es curioso, pero fue por racismo que Estados Unidos dejó de crecer en esa dirección. El Presidente James Polk (1845-1849), tan interesado en anexarse territorios de México, no fue partidario de ocupar todo ese país por divergencias

culturales, cuando gran parte de la prensa de Estados Unidos abogaba por la totalidad. Pero los sureños no estaban dispuestos, habría que otorgarle derechos cívicos a “gente de piel oscura”, gente no civilizada que ni siquiera había desarrollado California, ese Jardín del Edén. Optaron por estar separados, por un curso fluvial. Se escogió el Río Grande, o Bravo.

Brasil, en una suerte de equilibrio norte-sur, ha buscado activar a Sudamérica como espacio diferente donde ejercer un liderazgo. Lo refleja el que su capital haya buscado ubicarse en el corazón del subcontinente. Esto siempre ha generado reacciones geopolíticas en el otro gigante regional, Argentina, más interesada en potenciar el área no amazónica, el Cono Sur. En medio, la América Central. Aunque en 1834 se creó una fugaz República Federal de Centroamérica, la idea no ha desaparecido. Ahora es el Presidente salvadoreño Nayib Bukele el que la está reciclando.

Arte sin fronteras

Se colige que la unión latinoamericana está lejos, muy lejos. A veces se dice que la europea se inició en torno al carbón y el acero, pragmática, pero se olvida que sus líderes fundadores, Robert Schuman de Francia (que había querido ser sacerdote), Alcide de Gasperi por Italia (candidato a los altares), y Konrad Adenauer de Alemania (creador de la Democracia Cristiana en su país), eran profundamente cristianos y compartían los mismos valores. Fue eso lo que les permitió superar la desconfianzas a pesar de las heridas tan profundas de la guerra.

Lejos están los días de Thomas Jefferson y Simón Bolívar, cuando se hablaba de “nosotros los americanos”, todos republicanos y demócratas en una tierra libre, a salvo de las añejas monarquías. Éramos y fuimos, entonces de verdad, el Nuevo Mundo.

complementario. Incluso, hay algunos pendientes de sus ancestros, originarios o palestinos, alemanes o italianos, vascos o irlandeses. ¿Y no hay jóvenes en la Araucanía que por las rutas del arte se sienten más cerca de Seúl que de Santiago?

Sería útil tender pequeños puentes, para comenzar, desde esta geografía. Con argentinos, bolivianos y peruanos, los vecinos directos. Ha crecido mucho la población de esos orígenes en Chile, el escenario era distinto hace veinte años.

En diciembre de 1954, en París, nació el Convenio Cultural Europeo, origen de tantos logros en todas estas décadas; cada uno firmaba para conocer “las lenguas, historia y civilización de las demás partes contrastantes”, y para difundir la propia entre los otros. A pesar de los roces económicos y políticos, ese convenio logró vida propia; es un modelo. 

¿Compartimos valores en América Latina? ¿Somos capaces de compartir un proyecto regional de futuro? Tal vez no, por razones ideológicas y geopolíticas; pero el arte y la cultura tienen fronteras muy propias. En un mundo de diversidades, alguien puede estar pensando en América Latina y otro en Sudamérica, alguno en su país y otro en su región, un quinto en su comuna, en su familia; y todo es natural y también

SIN CONVENCIONALISMOS

«La línea del ingenio», en el **Museo Guggenheim** de Bilbao, incluye piezas que se destacan por su carácter humorístico, inteligente, experimental e inquisitivo. En una selección que contempla obras creadas a partir de la década de 1950 y hasta la actualidad, la exhibición reúne a artistas de diferentes generaciones que trabajan en una variedad de



GUGGENHEIM
Bilbao
Hasta el 16 de enero 2022
www.guggenheim-bilbao.eus

medios, incluyendo obras de la colección permanente del Museo junto a valiosos préstamos nunca antes exhibidos a público. La mezcla de lo ordinario y lo sublime, el humor y la seriedad, está presente a lo largo del recorrido, desafiando de este modo las jerarquías que suelen figurar en el lado más convencional de las artes visuales. Organizado temáticamente, el montaje está estructurado en tres secciones («Desafiando la tradición», «Modos de representación», «Materiales y Métodos»)

que abarcan la naturaleza experimental de la creación a través de una selección cohesiva de obras de importantes artistas contemporáneos y de posguerra. Es una exhaustiva revisión que abarca varios estilos y movimientos centrados en temas específicos para explorar el ingenio, la experimentación y las prácticas creativas más diversas. Comisariada por **Lekha Hileman Waitoller**.

SURREALISMO

El **Museo de Arte Metropolitano** (MET) de Nueva York presenta una retrospectiva dedicada al **Surrealismo**, una idea revolucionaria que surgió en París alrededor de 1924 y que afirmó el inconsciente colectivo y los sueños en torno a lo familiar y lo cotidiano. Si bien esta corriente podía generar obras a menudo poéticas e incluso humorísticas, también fue considerada un arma mucho más seria en la lucha por la libertad política, social y personal de la cual se hicieron cargo renombrados artistas del mundo entero. A pesar de su alcance internacional,



MUSEO METROPOLITANO
DE ARTE
Nueva York
Hasta el 30 de enero 2022
www.metmuseum.org

esta vertiente se formó principalmente a partir de un enfoque europeo occidental. Esta muestra reconsidera el verdadero significado del Surrealismo a través de las fronteras de la geografía y de la cronología, y está enmarcada dentro de las redes que abarcan desde Europa del Este hasta el Caribe, desde Asia hasta África del Norte, pasando por Australia hasta América Latina. Con un recorrido por casi ocho décadas de trabajo producido en 45 países, «**Surrealism Beyond Borders**» reformula una dimensión donde un auricular de teléfono puede transformarse en una

langosta gracias a la maestría del pintor, escultor, grabador, escenógrafo y escritor español **Salvador Dalí** (1904-1989), o un tren en miniatura puede salir de una chimenea con el impulso genial del pintor belga **René Magritte** (1898-1967). En 1924, el escritor y poeta francés **André Breton** (1896-1966) escribió un manifiesto luego de cortar relaciones con **Tristan Tzara** (líder del movimiento Dadaísta). Así nació el Surrealismo, considerado la última de las grandes vanguardias. Su influencia se apoya en una serie de técnicas que buscan la libertad de creación por encima de la razón.

ESTRUCTURAS ANATÓMICAS

La obra de **Alicja Kwade** (1979) se inspira en la investigación científica, filosófica y social. Ella se involucra en sus esculturas con modelos y construcciones que develan nuestras percepciones de la realidad, cuestionando el potencial del conocimiento subjetivo y objetivo.

«**In Abwesenheit**» (En ausencia) se basa en obras donde la artista polaco-alemana explora la manera en que las personas y su presencia física en el espacio pueden describirse desde varias perspectivas metodológicas. Su obra «**Autorretrato**» consta de 24 ampollas de vidrio que contienen los elementos químicos que componen el cuerpo humano. Se suma una gran instalación inspirada en el ADN humano completamente secuenciada e impresa en 314.000 páginas de papel.



BERLINISCHE GALERIE
Berlín
Hasta el 4 de abril 2022
berlinischegalerie.de

El genoma humano en la era digital también es el tema de sus estelas en bronce constituidas por numerosos teléfonos inteligentes superpuestos en una doble hélice. La pieza central identifica a un individuo físicamente en el tiempo y en el espacio. Un anillo de acero negro instalado en medio del Museo llega casi hasta el techo.

En él, 24 altavoces transmiten los latidos del corazón de la propia creadora. Este verdadero espectáculo se conceptualizó en 2019 y originalmente estaba programado para la primavera de 2020, pero la apertura se pospuso hasta el otoño europeo de 2021 debido a la pandemia. El catálogo de la muestra incluye una serie de ilustraciones históricas y contemporáneas de algunas de sus investigaciones. El material visual abarca desde dibujos anatómicos y mapas históricos hasta estructuras atómicas vistas a través de un microscopio electrónico. Tras sus estudios en la Universidad de las Artes en Berlín (de 1999 a 2005), Kwade es una de las jóvenes talentos más solicitadas en el ámbito internacional. Recientemente ha expuesto en Nueva York, Helsinki, Copenhague, Zúrich, Barcelona, Shanghái, Reykjavik, Venecia y Londres.

ÚNICAS E INDIVIDUALES

«**Silence**» es una exploración de las formas en que cinco artistas con técnicas distintas utilizan diversos grados de abstracción para retratar la relación entre el cuerpo, el paisaje y la temporalidad. Es una invitación a recorrer el mundo de la abstracción como un medio para comprometerse con la comprensión meditativa, espiritual y filosófica de la Naturaleza. La cita en la **Pace Gallery** de Génova, Italia, reúne las texturas y colores de **Andreas Eriksson**, la experiencia y visión del paisaje de **Brice Guilbert**, la relación entre espacio y tiempo de **Lee Ufan**, los entornos exuberantes de **Marina Perez Simão** y las pinturas gestuales de **Jean-Paul Riopelle**.



GALERÍA PACE
Génova
Hasta el 30 de octubre
www.pacegallery.com

A pesar de sus prácticas distintivas, todos ellos están unidos por una fascinación compartida en torno a la capacidad de una obra de arte para resaltar experiencias únicas e individuales sobre el mundo. En ninguno de estos trabajos figura la presencia del ser humano, y todos centran la atención en el manejo magistral de los materiales empleados.

EL OLFATO COMO RESPUESTA FEMINISTA

Anicka Yi (1971) presenta su proyecto más grande y ambicioso hasta la fecha en la Sala de Turbinas de la **Tate Modern** de Londres. Reconocida por la forma en que sus obras de arte conceptual activan diferentes sentidos y el modo en que logra experimentar con materiales "poco ortodoxos", la autora explora los vínculos entre Arte y Ciencia. Sus instalaciones involucran especialmente el **olfato** a la vez que se destacan por incluir desde flores fritas en tempura, lienzos hechos de jabón, cabezales de ducha de acero inoxidable, píldoras de

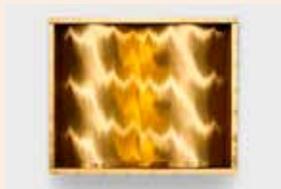


TATE MODERN
Londres
Hasta el 16 de enero 2022
www.tate.org.uk

aceite de pescado, hasta materiales no convencionales, los cuales suele transformar por completo. Su trabajo se basa en la investigación de los filósofos en torno a las formas emergentes de la vida y de la inteligencia humana, al tiempo que sus piezas abordan las cuestiones actuales en torno a la migración, las clases sociales y la diferencia de género. Tras estudiar en la Universidad de Los Angeles y graduarse en el Hunter College (famosa universidad neoyorkina), vivió en Londres donde trabajó durante varios años como estilista y redactora de moda. A sus 30 años comenzó a interesarse por el arte mientras investigaba sobre Perfumería y Ciencia. En sus entrevistas, esta creadora nacida en Corea del sur suele precisar que su trabajo se ha centrado esencialmente en el olfato como una respuesta con enfoque feminista dentro del mundo del arte. Interesada en todos los sentidos corporales, su prioridad ha sido el poder del olfato por considerar que éste suele ser menospreciado.

INVESTIGACIÓN POÉTICA Y PLÁSTICA

Luz, movimiento y color son los tres ejes de la obra del artista alemán **Heinz Mack** (1931). «**Paragold**» es su primera muestra en Brasil y abarca un amplio panorama histórico y formal de su producción durante más de medio siglo. Son 42 obras (entre esculturas, pinturas y piezas sobre papel) de diferentes épocas desplegadas en la **Galería Nara Roesler** de São Paulo para dar a conocer de primera mano los diversos caminos recorridos en su persistente investigación poética y plástica sobre las vibraciones en torno a la luz. Exponente del **arte Cinético** y nombre decisivo en la historia del arte en la Alemania de posguerra, Mack inició su carrera en la década de 1950. En 1957 fundó junto a Otto Piene el Grupo ZERO



GALERÍA NARA ROESLER
São Paulo
Hasta el 30 de octubre
nararoesler.art

(1957-1966), al que posteriormente se unió el artista Gunther Uecker. El deseo de este equipo fue fundar una estructura de creación libre y colectiva, sin ataduras ni precondiciones, aspiraciones que se perpetuaron a lo largo de su trayectoria. En torno a este primer colectivo alemán se formó una extensa red de intercambios y colaboraciones con artistas de distintas nacionalidades. Entre ellos, **Yves Klein**, el representante del movimiento **Neodadaísta** y uno de los fundadores del **Nuevo Realismo**. "El objetivo es lograr una claridad pura, grandiosa y objetiva, libre de expresiones románticas y arbitrariamente individual.

En mi trabajo exploro y busco fenómenos estructurales, cuya lógica estricta interrumpo o extiendo a través de intervenciones aleatorias, es decir, de eventos aleatorios", resume el autor. Con una trayectoria marcada por un fuerte impulso experimental, se destaca por explorar diferentes medios y técnicas que van desde las esculturas cinéticas (estructuras metálicas donde la dinámica se da a través del reflejo de la luz y sus variaciones naturales) hasta el **Land Art**, con proyectos que incluyen pinturas compuestas por modulaciones cromáticas. Entre los aspectos más llamativos de la exposición comisariada por **Matthieu Poirier** están sus icónicos "**Rotors**". Extremadamente seductoras, estas piezas son estructuras dinámicas que producen mecánicamente refracciones de luz, y cuyo brillo altera sus formas a partir de movimientos casi imperceptibles, en ocasiones amplificadas por la luz artificial incrustada en ellas. La selección cuenta además con las emblemáticas "**Steles**", columnas que manipulan la relación entre luz y espacio, reflejando, alterando e integrando el entorno en sus superficies. Se suma una serie de pinturas asociadas a lo que él define como "vibraciones de color".



THADDAEUS ROPAC
París
Hasta el 20 de noviembre
ropac.net

AGUA POR TODOS LADOS

La **Galería Thaddaeus Ropac** de París presenta una exposición centrada en el tema del agua por ser éste el elemento que transversaliza la obra del artista estadounidense **Alex Katz** (1927). Comisariada por **Éric de Chassey**, Director del Institut National d'Histoire de L'Art, «**Mundos flotantes**» reúne una cincuentaena de trabajos creados entre 1989 y 2020. Desde paisajes marinos hasta estudios de la luz y reflejos en el agua, a menudo estas pinturas monumentales desafían la noción tradicional del paisaje, cuestionando qué es realidad y qué es ilusión. Katz comenzó a pintar pequeños paisajes junto al mar a fines de la década de 1950. En sus primeros trabajos las manchas planas de color frustraban las nociones básicas de percepción, allanando el camino hacia experimentaciones pictóricas que desarrollarían a mayor escala sólo a partir de los 90. «**Black Brook 2**» (1989), el primer cuadro de la exposición, inaugura un nuevo cuerpo de imágenes marcado por la ambigüedad. Por su parte, el agua está presente en todas sus formas: las olas del mar, el agua que fluye de los arroyos, la que está en los estanques y, sobre todo, el agua que refleja la realidad en una imagen invertida, turbulenta y en constante cambio. Este pintor y escultor figurativo es uno de los precursores del arte Pop y sigue una larga tradición de pintores modernos que, partiendo de una meticulosa observación de la Naturaleza, se han centrado en los mundos flotantes para inspirar sus trabajos. Hijo de inmigrantes rusos que huyeron tras perder la fábrica familiar durante la Revolución, Katz nació en *Brooklyn* y creció en un barrio de clase media de *Queens*. Despreciado por el canon de la crítica y tachado de artista superficial durante décadas, este octogenario pintor asiste por fin a un reconocimiento unánime. Sus característicos cuadros de gran formato (en los que sus principales aportaciones son los "cutouts" o figuras recortadas y pintadas), junto con la implementación de fondos neutros, la apuesta por la abstracción y el uso de afiches, le han permitido construir un puente entre el Arte, la Publicidad y la Moda.

_TEATRO MUNICIPAL

Reencuentro y mucho más
landing.municipal.cl

Luego de permanecer 17 meses cerrado por pandemia, para la alegría de muchos el **Teatro Municipal** reabrió sus puertas en septiembre pasado. Conozca las medidas sanitarias y requisitos que se deben cumplir en: <http://municipal.cl/entries/-protocolo-sanitario-covid-19-tms>.

Por su parte, y como una manera de seguir cuidándose desde casa, la temporada digital «*Municipal Delivery*» sigue adelante con su programación y anuncia para octubre una innovadora experiencia que invita a descubrir lugares no habituales o desconocidos del teatro por medio de un recorrido audiovisual. Tanto los músicos miembros de la **Orquesta Filarmónica** como los artistas del **Ballet de Santiago** junto a un quinteto de cantantes del **Coro del Municipal** se harán cargo de guiar este paseo en línea con un variado repertorio en el cual se interpretarán obras musicales que van desde el Renacimiento hasta los ritmos modernos. La cita incluye piezas musicales de los compositores Claude Debussy (1862-1918), Anton Reicha (1770-1836), Giovanni Gabrieli (1557-1612), Eugène Ysaÿe (1858-1931) y Claudio Monteverdi (1567-1643). Además, se contempla la puesta en escena de nuevas coreografías a cargo de la primera bailarina del Ballet de Santiago **Romina Contreras**, junto a los bailarines solistas **Gustavo Echevarría** y **Esdras Hernández**. «**Promenade**» se transmitirá a través de la plataforma digital, a partir del **viernes 29 de octubre a las 20:00 horas**. El espectáculo estará disponible hasta el **viernes 12 de noviembre** de 2021. Entradas: www.municipal.cl/entries/-promenade-2



_TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

Especial bandas chilenas
www.teatro-nescafe-delasartes.cl/programacion/page/2/

Luego de más de un año y medio, el **Teatro Nescafé de las Artes** reabre sus puertas con el ciclo «**Cultura Reactiva, Edición Especial Bandas Chilenas**». Para el **miércoles 13 de octubre** está programado el concierto de **Mediabanda** (en la foto) con un set de lanzamiento en vivo de su último disco «**Maquinarias**»; por su parte, **Newen Afrobeat** subirá al escenario el **miércoles 20 de octubre**, con el concierto de lanzamiento de «**Newen Plays Fela II**»; el **miércoles 27 de octubre**, será el turno de **Akinetón Retard** que celebrará sus 25 años marcados por los viajes a Japón, China, Europa (46 conciertos en 24 ciudades), América latina (México, Brasil y Colombia), y Chile de norte a sur, incluyendo festivales como Pulsar, Woodstaco, Imesur. Para el cierre, el **miércoles 10 de noviembre**, **Cómo Asesinar a Felipe** estará presentando «**MMXX**», su nuevo disco hecho con máquinas, sintetizadores y cajas de ritmo.

_TEATRO A MIL

Programación en línea
Octubre

Entradas: ticketplus.cl

Para acercar la cultura y las artes a los adultos mayores a través de las ventajas que ofrecen las plataformas digitales, la **Fundación Teatro a Mil** contempla la realización de **10 talleres online** que van desde introducciones al radioteatro, hasta la escritura biográfica. La cartelera incluye un ciclo de charlas y cursos a cargo de Héctor Noguera, Rodrigo Chaverini, Flavia Radrigán, Ximena Rivas, Mariana y Gonzalo Muñoz, entre otros. A través del radioteatro, la invitación es a recordar los años dorados de nuestros mayores mediante dos títulos que serán emitidos para todo el país por radio Bío-Bío y la plataforma digital Teatroamil.tv: «**Borrachos de luna**», de **Mariana Muñoz** y «**Casimiro**», de **Elisa Zulueta**. Además, para el **23 de octubre**, a las **19:00 horas**, está programada la transmisión de «**Niebla**», dirigida por **Soledad Gaspar** y protagonizada por Gabriela Hernández y Gloria Münchmeyer. Para cerrar su actividades, el programa «**Al Teatro**» anuncia la puesta en escena de «**Poetas de emergencia**», montaje de teatro y poesía donde un elenco conformado por **Claudia di Girolamo**, **Paulina Urrutia**, **Carmen Barros** y **Gloria Münchmeyer**, leerán poesía chilena y latinoamericana. Más información sobre talleres, inscripciones, obras y radioteatros en el sitio web de Al Teatro.



_M100

De regreso al Teatro
Hasta el 17 de
octubre

jueves a sábado,
20:00 horas; domin-
gos, 19:00 horas.

Entradas: \$6.000 (ge-
neral) y \$3.000 (estudiantes y 3^{ra} edad).

«**Cómo convertirse en piedra**» se presentará de forma presencial en el teatro principal de la **Corporación Cultural M100** (Matucana 100, Santiago, Estación Central), en coproducción con Nave, Parque Cultural de Valparaíso y la Fundación Teatro a Mil. ¿Qué resultaría de imitar a las rocas con el cuerpo humano? ¿Cómo sería una obra mineral? ¿Qué podría surgir del comportarnos como aquellas piedras que nunca morirán? Estas son algunas de las interrogantes del trabajo más reciente de la directora y dramaturga chilena **Manuela Infante** para quien su obra "invita al público a reflexionar en torno a la manera en que las formaciones geológicas y los cuerpos humanos comparten historias de explotación y agotamiento". Para mayores de 15 años. Duración: 90 minutos. Se solicitará Pase de Movilidad.

_FUNDACIÓN CORPARTES

Orquesta sinfónica de Londres
En línea

Entradas: <https://tickets.corpartes.cl/>

"¿24 grandes conciertos de la **Orquesta Sinfónica de Londres** para disfrutar en casa!", dice la invitación en línea de la **Fundación CorpArtes**. La temporada «**Always Playing**» incluye destacadas presentaciones grabadas especialmente para ser vistas en formato digital, disponibles de manera exclusiva para toda Latinoamérica a través de la plataforma LSO-Fundación CorpArtes. Estos conciertos fueron seleccionados por la propia orquesta londinense con un variado repertorio, bajo la dirección de destacados directores, entre ellos, **Sir Simon Rattle**, **Gianandrea Noseda**, **François Xavier Roth**, **Sir John Eliot Gardiner**, **Valery Gergiev** y **Roman Simovic**. Cada concierto es introducido por alguno de los músicos de la orquesta. Al comprar el ticket de la primera y/o segunda temporada, el público tendrá hasta el 31 de diciembre de 2021 para acceder a los 12 conciertos de cada ciclo, cuando quiera y las veces que desee. Programación completa en: corpartesdigital.cl/iso/always-playing/

#esmásque

hub

sustentabilidad

SUS tentabilidad bilidad comunidades

es,
más
que

Hoy, es imposible pensar en una empresa sino se trabaja en conjunto con sus grupos de interés y vecinos.



Revisa aquí los contenidos del HUB

HUB sustentabilidad es una iniciativa de:





MiSalcobrand

Un respiro para tu bienestar

Anticonceptivos, **medicamentos**
para **Diabetes**, Dermocosmética
y **MUCHOS MÁS**

Hasta
40% Dcto.
4^{ta} a 12^{da} unidad
**Productos de
uso recurrente**

Nuestro programa de beneficios
para acompañarte en tu tratamiento.

Para hacer uso de tus beneficios siempre
debes mostrar los códigos de descuento
que encontrarás en la App de Salcobrand

